

Itinerario del pensamiento de José Carlos Mariátegui en Chile. 1926-1973

Patricio Gutiérrez Donoso*

A partir de una serie de documentos recabados en la Biblioteca Nacional de Chile, nos propusimos elaborar un estudio sobre la recepción chilena del pensamiento de José Carlos Mariátegui. Fue nuestro propósito relevar cada uno de los testimonios publicados localmente sobre su obra así como la reproducción de aquellos textos nacidos de su pluma. Esta labor muestra cómo fue enriqueciéndose entre 1926 y 1973 el acervo local de la figura de Mariátegui, hasta el momento en que el golpe de Estado bloqueó la posibilidad de continuar recibiendo y trabajando sobre la interpretación de uno de los pensadores más ricos de América latina. La recepción de Mariátegui en Chile a partir de esa fecha deberá asumir un eclipse cuyo estudio excede el marco de esta presentación.

En primer lugar, puede señalarse que la obra y el pensamiento de José Carlos Mariátegui fueron recepcionados intensamente en Chile durante la segunda mitad de la década de 1920 a través diversos periódicos y revistas culturales. Así, encontramos que ya en el mes de abril de 1926 el diario **EL Mercurio** de Santiago publicaba una reseña de **La Escena Contemporánea**, el primer libro escrito por Mariátegui aparecido el año anterior en Lima.¹ Esta recensión relativamente breve escrita por Raúl Silva Castro² parece constituir, en el estado actual de nuestro conocimiento, la primera referencia local a su actividad:

El señor Mariátegui ha hecho una obra que tiene mucha importancia y que es un testimonio de la época. Ha dedicado al estudio del fascismo, de la Sociedad de las Naciones, de la experiencia rusa, de los nuevos rumbos del arte y de los pensamientos europeos, unas trecientas páginas bien jugosas, bien escritas, bien documentadas y hasta bien pensadas [...] Obra que revela a un agudo crítico de las ideas actuales, **La Escena Contemporánea** señala al señor Mariátegui como un talento

que promete ilustrar de manera brillante la huella de González Prada, que para el grupo de peruanos a que han aludido enseñanza y guía que marca rumbo.³

Un segundo hito en esta dirección lo encontraremos en junio de 1927 en el **Boletín Educativo Nuevos Rumbos**, órgano de la Asociación General de Profesores de Chile, donde es redactado un pequeño texto a propósito de la revista **Amauta** y de “su director José Carlos Mariátegui”.⁴ En el mes de octubre el mismo **Boletín** reproduce “El freudismo en la literatura contemporánea”. En este ensayo Mariátegui buscaba situar históricamente la obra del creador del psicoanálisis: Freud no ha sido sino el agente, el instrumento de una revelación que tenía que encontrar quien la expresara racional y científicamente, pero de la que existía ya en nuestra civilización el presentimiento. Esto no disminuía, naturalmente, el mérito del descubrimiento de Freud, sino que, por el contrario, lo engrandecía. La función del genio parecía ser, justamente, la de formular el pensamiento, la de traducir la intuición de una época.⁵

No se trató de una contribución aislada. La labor cultural de Mariátegui llama la atención durante ese mismo año de Eduardo Barrios,⁶ Director General de Bibliotecas Públicas y de la Biblioteca Nacional, el cual le solicita a Mariátegui el envío de material que

* Centro del Pensamiento Iberoamericano Universidad de Valparaíso (CEPIB).

¹ Cfr. José Carlos, Mariátegui, **La Escena Contemporánea**, Minerva, Lima, 1925.

² Raúl Silva Castro (1903-1970) desarrolló una destacada labor como ensayista, bibliógrafo, periodista, traductor y crítico literario en diversos medios de prensa en Chile y el extranjero. Destacan en su extensa bibliografía sus trabajos sobre Rubén Darío, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pedro Prado, Pablo Neruda y Alberto Blest Gana.

³ Raúl Silva Castro, “Libros Nuevos”, **EL Mercurio**, Santiago, domingo 11 de abril de 1926, p. 2. Informa Silva Castro en el mismo artículo que en la capital peruana se ha fundado la Editorial Minerva y su primer volumen es **La Escena Contemporánea**. El señor Mariátegui —afirma allí— pertenece a una generación joven no sólo por edad de sus componentes, sino por sus ideas y principios artísticos, sociales y de todo orden. Esa generación ha batallado recientemente en su patria por el mantenimiento de las libertades públicas que el Presidente Leguía suele atropellar.

⁴ **Nuevos Rumbos. Órgano de la Asociación General de Profesores de Chile**, año 1, n° 1, Santiago, 5 de junio 1927, p. 17.

⁵ José Carlos Mariátegui, “El freudismo en la literatura contemporánea”, en **Nuevos Rumbos** n° 7, año I, p.132, Santiago, octubre 1927.

⁶ Eduardo Barrios (1894-1963) fue un escritor chileno que alcanzó mayor reconocimiento como novelista con obras como **El niño que enloqueció de amor** (1915), **Un Perdido** (1918), **El Hermano Asno** (1922), **Tamarugal** (1944), **Gran señor y rajadiablos** (1948) y **Los hombres del hombre** (1950). Cfr. Pedro Alfonso Calderón, Carlos Santander Lastra, **Antología del cuento chileno**, Santiago, Universitaria, 2009, pp. 51-62.



represente el pensamiento del Perú y por supuesto el de **Amauta**, que —nos dice Barrio— “leo de punta a cabo.”⁷ El interés por esta dimensión cultural de la labor de Mariátegui cobra una mayor dimensión en la pluma de Gabriela Mistral, que publica una extensa carta en la revista **Amauta** reivindicando la función de la Escuela Pública en Chile. La escuela nueva es una creación espiritual que sólo pueden hacer hombres y mujeres nuevos —nos dice con fuerza y poesía—, “verdaderamente asistidos de una voluntad rotunda de hacer otra cosa. Cuando la gracia nos ha cogido y nos ha quemado ideología, costumbre y manera vieja, entonces se puede ser maestro de la escuela nueva.”⁸

A través de estos intercambios se pone de manifiesto hasta qué punto la figura de Mariátegui ha comenzado a trascender el escenario peruano para ir adquiriendo una dimensión continental, trascendencia en buena parte lograda gracias a la notable difusión de la revista político-cultural **Amauta** que él mismo había concebido, organizado y echado a caminar con un grupo de amigos desde septiembre de 1926 y que continuará publicándose hasta su muerte, en 1930.⁹ A propósito de **Amauta** es posible leer en el diario **El Mercurio** de febrero de 1929:

Entre las más importantes y difundidas revistas especiales están en primer lugar **Amauta**, que responde al criterio literario y social de un grupo considerable de gente nueva bajo la dirección de Mariátegui. Es un mensual nutrido y valeroso, que tiene anexo un quincenario popular titulado **Labor**.¹⁰

7 Eduardo Barrios, carta a José Carlos Mariátegui, Santiago, 7 de abril de 1927, en Antonio Melis (ed.), **Correspondencia (1915-1930)**, Amauta, Lima, 1984, tomo 1, pp. 263-264.

8 Gabriela Mistral, “La Escuela Nueva en nuestra América. Carta de Gabriela Mistral a Julio R. Barcos”, en José Carlos, Mariátegui, en **Amauta**, año II, n°10, Lima, diciembre de 1927, p. 6.

9 La presencia y recepción de la revista **Amauta** en el medio local fue anunciada permanentemente en diferentes medios locales, así por ejemplo puede leerse en la revista **Letras**: “Hemos recibido el número 28 de **Amauta** correspondiente a enero del presente año (1930), de esta interesante revista mensual de doctrina, literatura, arte y polémica, editada en Lima bajo la dirección de José Carlos Mariátegui. Es conocida ya entre nosotros la importante labor desarrollada por **Amauta**. No ignoramos que se trata de una de las publicaciones más sólidas y de mayores avances por las rutas del espíritu que se imprimen actualmente en nuestro idioma. Su director, personalidad literaria firmemente definida, es un incansable animador de cuanto posee una decidida superioridad sobre lo miseramente cotidiano”. En “Obras y autores”, **Letras. Revista de arte y literatura**, año II, n° 19, Santiago, abril de 1930, p. 22. También en “Notas, revistas recibidas”, **Letras. Revista de arte y literatura**, año III, n° 25, Santiago, octubre de 1930, p. 15.

10 **El Mercurio** da cuenta también de la labor periodística desarrollada en el Perú por el Amauta: “El diario **El Tiempo** apareció por primera vez el 14 de julio de 1916. La fundaron un grupo de redactores disidentes de **La Prensa** a cuya cabeza se hallaba, como capitalista y director Pedro Ruiz Bravo. Le secundaban tres periodistas de gran valía: José Carlos Mariátegui, Cesar Falcón, Humberto de Águila [...] **El Tiempo** inauguró un género de periodismo moderno. Sus ‘Voces’, sección irónica de comentarios políticos, redactado por Mariátegui, compitió con ‘Ecos de La Prensa’. Al mismo tiempo propugno activamente la evolución literaria que Valdelomar guiaba desde **La Prensa** y que tuvo un compañero y vocero en el nuevo diario. Posteriormente inició una ruda campaña leguista. Durante el gobierno de Pardo llevó a cabo una tenaz propaganda diaria, incesante, dura, hasta el punto que el gobierno de Pardo clausuró el periódico”. “La Prensa”, en **El Mercurio**, Santiago, martes 19 de febrero

La alusión a **Labor**, quincenario de información e ideas, no es gratuita. En el n° 7 de **Labor**, de febrero de 1929, encontramos un texto redactado por Humberto Mendoza,¹¹ conocido en las luchas políticas e ideológicas de la izquierda chilena como Levín. Mendoza, según el recuerdo de Julio César Jobet en la revista **Occidente**, era probablemente uno de los teóricos más audaces de la llamada Izquierda Comunista, grupo que, escindido del Partido Comunista, ingresa al Partido Socialista de Chile hacia 1934.¹²

Recordemos que al recorrer las páginas de **Amauta** nos encontramos, entre otros, con la pluma de Gabriela Mistral, de Pablo Neruda, de Vicente Huidobro. No deja de llamar la atención el espíritu internacionalista que impregna la revista en su tratamiento del problema relativo los territorios de Tacna y Arica. Se puede leer en una nota publicada por **Amauta** lo siguiente:

[...] la izquierda [...], el proletariado de vanguardia del Perú, han tendido la mano en más de una oportunidad, a la juventud y el proletariado de vanguardia de Chile, que antes había dado prueba explícita de su repudio de la chilenización y detención de Tacna y Arica. Gómez Rojas, Vicuña Fuente, son nombres que recordarán siempre esta protesta, dictada por un noble espíritu de justicia a la vez que de fraternidad y reconciliación.¹³

El trabajo desarrollado por Mariátegui en el Perú no permanece indiferente en el ámbito local, y su labor y figura comienzan lentamente a ser reconocidos, de los que da cuenta, nuevamente, **El Mercurio** de Santiago:

José Carlos Mariátegui hoy más que entonces representa un signo Americano que en Chile es bastante conocido. Mariátegui en sus dos libros, especialmente el que acababa de editar bajo el título de **7 ensayos de interpretación de la realidad peruana**, ha llevado a cabo una labor gigantesca iniciando un sentido socialista para enfocar los aspectos del Perú. Y ha reunido en torno suyo a una falange de jóvenes con los que edita la revista **Amauta**.¹⁴

En efecto, la aparición de sus dos libros, **La Escena Contemporánea** (1925) y los **7 ensayos de interpretación de la realidad peruana** (1928) contribuyó a hacer conocer su talento de intelectual y de dirigente político. Su obra, al decir de Michael Löwy, representa “el primer intento de análisis marxista de una formación social latinoamericana concreta,”¹⁵ que traspasara las

1929, p. 26.

11 Humberto Mendoza, “El ‘Circo’ de Charlot”, en **Labor**, año 1, n°7, Lima, Minerva, 21 de febrero de 1927, p. 3.

12 Julio César Jobet, “Evocación de Humberto Mendoza”, en **Occidente**, año XXV, n° 207, Santiago, junio 1969, pp. 49-50 [De aquí en más, todas las referencias a Santiago corresponden a Santiago de Chile, Ed.].

13 Amauta, “El arreglo Peruano-Chileno”, en **Amauta**, año III, n°23, Lima, mayo de 1929, p.16.

14 “La Literatura Peruana”, en **El Mercurio**, Santiago, martes 19 de febrero de 1929, p. 27.

15 Michael Löwy, **El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días**, Santiago, Lom, 2007, p. 18.

fronteras peruanas dando a conocer su figura. También en este año de 1928, en septiembre, junto a sus amigos, dan forma al Partido Socialista de Perú, vinculado desde una perspectiva latinoamericana de la lucha social y que generaba sus primeros vínculos con la Internacional Comunista, contribuyendo conjuntamente a organizar la Confederación General de Trabajadores del Perú¹⁶ y a crear un órgano de prensa obrera denominado **Labor**,¹⁷ de orientación sindical. Es esta dinámica intensa, vertiginosa, a la que se entregaba con todas sus energías, la que contribuye a mostrar su figura en Chile, así como en otros lugares de la América latina. Será ella también, la que agotará su salud y desgastará su organismo, llevándolo a la muerte.

Es así que es en el complejo y asfixiante ambiente de los últimos años del oncenio de Augusto Leguía (1919-1930) donde Mariátegui se ve empujado a pensar en abandonar el Perú, proyectando exiliarse en Buenos Aires, donde lo espera su amigo epistolar Samuel Glusberg.¹⁸ El camino hacia la Argentina suponía el paso por Santiago de Chile, que había sido facilitado por Luis Alberto Sánchez, quien en conversación con Armando Quesada Acharán, en ese momento rector de la Universidad de Chile, había obtenido que Mariátegui diese durante su estadía algunas conferencias en la Casa de Bello.¹⁹ Mariátegui pone de manifiesto su intención de dejar Perú en carta a su amigo epistolar chileno Joaquín Edwards Bello el 26 de marzo de 1930:

Sánchez le hablará, probablemente, de mi viaje. He aceptado la invitación de mis amigos de la **Vida Literaria** de Buenos Aires para realizar en mayo próximo mi antiguo proyecto de visitar la Argentina. Yo pasaré algunos días en Santiago, tanto para tener una rápida impresión de Chile como para abrazar a mis amigos

de ese país, usted el primero. Hágame saber si recibió el libro de Eguren y los números de **Amauta** que con ese volumen le enviamos a **La Nación**.²⁰

En abril de 1930, su organismo resentido y debilitado (había debido sufrir ya la amputación de su pierna derecha) no logra seguir soportando y fallece sin haber iniciado el viaje.²¹ A propósito de su deceso, Raúl Silva Castro, el mismo que hiciera la reseña de 1926 en **El Mercurio**, escribiendo ahora en **Atenea**, la revista que publicaba la Universidad de Concepción, redacta en mayo de 1930 un bello homenaje:

Mariátegui ha muerto —dice el cable—, Mariátegui ha muerto repetimos, en voz baja y con lágrimas en los ojos los que fuimos sus amigos, aunque sin verlo nunca; los que entendemos el significado de su misión, aunque jamás nos fue dado sondear en su espíritu... En este pobre continente disperso, desigual, lleno de rencores recíprocos y de incomprensiones, la unificación será más difícil. Mariátegui era uno de los pocos aglutinadores.²²

Homenaje que replica también **El Mercurio** de Valparaíso. “Puede decirse que pocos hombres de América —añade Silva Castro— conocían tan precisa y profundamente como Mariátegui la doctrina marxista. Sus tentáculos de sus juicios, en todas sus publicaciones se verá luego reflejada la penetrante ideología de Carlos Marx”.²³

El Mercurio de Santiago también se suma al homenaje, ahora bajo la pluma de Rafael Maluenda,²⁴ quien destaca que “su as-

¹⁶ Para los estatutos de la C.G.T.P., véase, José Carlos Mariátegui, **Ideología y Política**, Lima, Amauta, 1987, decima octava, pp. 154 y ss.

¹⁷ **Labor. Quincenario de información e ideas** se publicó regularmente desde el 10 de noviembre de 1928 hasta febrero de 1929 (del n° 1 al 7). Reapareció con el n° 8 el 1° de Mayo de 1929; el 1° de agosto apareció en forma de Boletín, y se reanudó su edición a partir del n° 9, el 18 de agosto de ese mismo año. El n° 10, del 7 de setiembre de 1929, fue el último en publicarse y distribuirse, estando preparado el n°11.

¹⁸ “En mayo pensaba estar en Buenos Aires, al mes siguiente del fallecimiento de Mariátegui y también de paso por Chile apretaría las manos de los amigos. Dos mensajes suyos me alcanzaron con poca distancia. Uno traído por una poetisa peruana a quien Mariátegui me presentaba como uno de los valores más leales de su generación. En la carta una alusión a su viaje por Chile. Otro venía con Luis Alberto Sánchez, su amigo de siempre, aunque contradictor a veces,” en Raúl Silva Castro, “José Carlos Mariátegui”, en **Atenea**, año VII, n° 63, Universidad de Concepción, Concepción, mayo de 1930, p. 249.

¹⁹ “El rector de la Universidad de Chile, Armando Quesada Acharán —escribe Luis Alberto Sánchez— me ofreció un almuerzo... (durante el cual) le conté algo sobre Mariátegui y le solicité su venia para que, como invitado suyo, le visaran el pasaporte. No se limitó a eso. Me dijo que formalmente lo invitaba a dictar varias conferencias en el Salón de Honor, pagado por la Universidad y me prometió —y cumplió— darme una nota oficial para que Mariátegui conociera formalmente el hecho... La nota la llevé conmigo, pero llegué al día siguiente del sepelio de José Carlos. La puse en manos de Ana Chiappe de Mariátegui, quien me abrazó sollozando”. Luis Alberto, Sánchez, **Visto y vivido en Chile**, Tajamar, Santiago, 2004, pp. 43-44.

²⁰ José Carlos Mariátegui, carta a Joaquín Edwards Bello. Señala Mariátegui: “Querido y estimado compañero. El viaje de Blanca del Prado me ofreció la oportunidad de escribirle y repetirle el envío de mis **7 ensayos de interpretación de la realidad Peruana** que, por Concha Romero, supe que no había Ud. recibido. No he tenido aún su respuesta; pero sé por Blanca de Prado que sigue Ud. siendo para la vanguardia peruana el fraterno amigo de siempre”. En: Carta de José Carlos Mariátegui a Joaquín Edwards Bello, Lima, 26 de marzo de 1930, Biblioteca Nacional, Archivo del Escritor.

²¹ “Ya estaba en prensa este número de Índice, cuando el cable nos trajo la fatal noticia: José Carlos Mariátegui ha muerto en Lima. En sus ensayos queda enclavada la realidad político social e intelectual del continente su alimento, como el de un creador, animó y dio vida a la cultura peruana. Bajo su dirección, la revista **Amauta**, fue la más libre, la más elevada tribuna de las jóvenes generaciones, un nuevo método crítico nació con él. La claridad de sus pensamientos, de su vida inmaculada la recia cohesión y la pureza de sus propósitos establecían ciertas semejanzas entre su personalidad luminosa. Un diamante pulido, claro, limpio, un diamante que sobre el mapa de América grababa, en nervioso monograma, una palabra nítida: ‘honor’. En hora cercana nuestros ojos se aunarán a las dolorosas circunstancias de su vida, a las profundas enseñanzas de sus libros y al buscar las huellas de su heroísmo y de su inteligencia, nuestras miradas han de comprender sus glorias y la pesadumbre que nos abate hoy. Al saber su desaparecimiento”. Editorial, en **Índice**, año 1, n° 1, p.7, Santiago, abril de 1930.

²² Raúl Silva, Castro “José Carlos Mariátegui”, en **Atenea**, Universidad de Concepción, Concepción, n° 63, año VII, pp. 246-249, mayo de 1930.

²³ Raúl Silva Castro, “Mariátegui Ha Muerto”, **El Mercurio de Valparaíso**, Valparaíso, p.5, domingo 20 de abril de 1930.

²⁴ Rafael Maluenda, (1885-1963), cuentista novelista, autor teatral y periodista, redactor de **El Diario Ilustrado**, fundador del diario **El Día de Chillán**, en 1914, y que ejerció la dirección de diario **El Mercurio de**



cetismo, su pureza moral, su rectitud de alma, sus virtudes de hombre le concitaron respeto entre propios y extraños. Respeto profundo a la inmensa idealidad de su obra”.²⁵ La noticia del deceso de Mariátegui encuentra eco incluso en periódico católico conservador como **El Diario Ilustrado**, en cuya edición del 18 de abril escribe Vegas:

Mariátegui era socialista, partidario de las doctrinas de Karl Marx, que este diario ha combatido rudamente. Por mis convicciones diametralmente opuestas a las suyas yo no puedo honrar bajo ese aspecto al escritor peruano que acaba de morir, pero hay, felizmente, en su vida y en su obra, otras doctrinas, otros ideales, otras riquezas espirituales, que me interesan y deben interesar a todas las juventudes americanas.²⁶

Desde Valparaíso a través de la revista **Gong**, también adhiere al homenaje continental sobre el deceso de Mariátegui.²⁷ Es así que la temprana muerte del *Amauta* no deja indiferente a la sensibilidad intelectual de América Latina en general y de la chilena en particular, generando manifestaciones por la noticia de su muerte en el amplio espectro ideológico cultural.²⁸

Para avanzar en el proceso de recepción local (que tendrá una significación importante en la década de 1930), conviene recordar aquí, que la ruptura entre Mariátegui y Haya, y la propia muerte del primero, se instalan de esta manera en un momento complejo. La crisis de 1929 había precipitado en el mes de agosto de 1930 —a escasos cuatro meses de la muerte de Ma-

riátegui— la caída de la dictadura de Augusto Leguía, mientras el gobierno militar de Luis Sánchez Cerro, que lo derroca,²⁹ se alía con la oligarquía y reprime fuertemente a la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), algunos de cuyos dirigentes se exilian en Chile. La actividad del grupo es importante y como consecuencia de la ruptura entre ambos (que se había generado en 1928), la orientación de la APRA en Chile va a mediar la recepción local del pensamiento de Mariátegui. Encontramos así en la revista **Índice** de Santiago³⁰ un conjunto de artículos que reproducen y prolongan la polémica entre Mariátegui y Haya en el ámbito local, después de la desaparición del primero. Polémica iniciada por la militante aprista Magda Portal:

Mariátegui especuló en todos los terrenos del pensamiento y de la literatura, no dio una obra de estructura maciza, su juventud no le daba opción a ello y en su actividad final, la política económica, que formó parte de su producción mental, se nota esta dispersión de su talento. Falto de un plano firme para mirar desde allí nuestra realidad, sus lecciones no aportan ningún concepto claro para aplicarlo a América.³¹

La réplica llega desde el Perú a la revista **Índice** a través de Marcos Chamudez, quien señala que Magda Portal, militante en las filas de la APRA (partido del cual Haya de la Torre es padre espiritual), está impuesta mejor que ninguna otra persona de la honda división entre estos hombres, pero reafirmado las diferencias de horizonte político de Haya y Mariátegui, recalando la dificultad del APRA como partido de frente unido para luchar contra la máquina imperialista. El APRA, recuerda Chamudez, no se detiene en cobijar “solamente al proletario sino que recibe también al gamonal, al industrial criollo, al profesional burgués. Se trata, pues de un frente único, y — en este sentido— Mariátegui no quiso hacer demagogias ni que nadie las hiciera a su sombra”.³²

La polémica que se prolonga en la revista **Índice** entre la herencia y labor política de las dos grandes figuras del Perú, disputa que se entrelaza en los enmarañados años treinta, complejizando en un grado mayor la recepción de la obra y el pensamiento de Mariátegui en el ámbito local. Sin embargo, dichos años no son impedimento para que el pensamiento de Mariátegui circule

Santiago desde 1946 hasta su fallecimiento. En 1954 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo. Cfr. Alfonso Calderón, Pedro Lastra, Carlos Santander, **Antología**, op. cit., pp. 68-76.

- 25 Rafael, Maluenda, “José Carlos Mariátegui”, **El Mercurio**, Santiago, p. 3, jueves 17 de abril de 1930. Igualmente Maluenda envía un trabajo sobre el deceso de Mariátegui al **Repertorio Americano**: R. Maluenda, “José Carlos Mariátegui, El escritor. Maestro de energías morales. Una gran fuerza psíquica. La revista *Amauta*”, en **Repertorio Americano**, Tomo XX, n° 20, San José, sábado 24 de mayo de 1930, p. 1. También desde las páginas del **Mercurio** y bajo la pluma de Domingo Melfi, se escribió lo siguiente: “La muerte de J. Carlos Mariátegui ha interrumpido en el Perú, al menos por algún tiempo la gesta del indigenismo. Mariátegui era uno de los intérpretes más hábiles de este vasto problema indio en la tierra de Manco Capac, pero al revés de Valcarcel que en su libro **Tempestad en los Andes** considera la reivindicación como un vasto panorama filosófico y cultural, él hondo ensayista prematuramente desaparecido, sólo concedía posibilidad práctica a la liberación del indio en el instante en que el problema asumiera la fuerza de una realidad económica. Es decir cuando dejara de ser abstracción para convertirse en realidad social”, en Domingo, Melfi, “El indigenismo en la literatura peruana”, en **El Mercurio**, Santiago, domingo 27 de abril de 1930, p. 13.
- 26 M. Vega, “José Carlos Mariátegui”, en **El Diario Ilustrado**, Santiago, viernes 18 de abril de 1930, p. 5.
- 27 Manuel Zerpa, “Duelo Continental”, **Gong**, año II, n° 5, Valparaíso, mayo de 1930, p. 3. En el mes de marzo de 1930 Miguel Ángel Urquieta en la misma revista había reseñado los **7 Ensayos**. Cfr. Miguel, Urquieta, “José Carlos Mariátegui”, **Gong**, año II, n° 4, Valparaíso, marzo de 1930, p. 2.
- 28 En el número treinta de la revista **Amauta**, entonces dirigida por Ricardo Martínez de la Torre, se pueden leer los telegramas de condolencias por la temprana muerte de José Carlos Mariátegui. El saludo de nuestro país llegan por intermedio de Joaquín Edwards Bello, “Santiago de Chile.- Señora Mariátegui. —“Amauta”.- Lima. — Profundo dolor impóngame pérdida irreparable letras americanas.- Edwards Bello”. Cfr. “Panorama Móvil. Testimonios”, **Amauta**, Lima, año IV, n° 30, 1930, p. 88.

29 Cfr. Jorge, Basadre, **Historia de la República del Perú**, Lima, Universitaria, 1983. En especial ver Octavo Período, “El comienzo de la irrupción de las masas organizadas en la política 1930-1933”.

30 Cfr. Domingo Melfi, “Índice a Mariátegui”, en **Índice**, año I, n° 2, Santiago, mayo de 1930, p. 9. La polémica puede seguirse en la misma revista: Cfr. Eugenio Orrego Vicuña, “Índice a Mariátegui”, en **Índice**, año I n° 2, mayo de 1930, p. 9; Raúl Silva Castro, “Índice a Mariátegui”, en **Índice**, año I, n° 5, mayo de 1930, p. 9; Magda Portal, “Trayectoria de José Carlos Mariátegui”, en **Índice**, año I, n° 2, año I, mayo de 1930, pp. 8-9; Magda Portal, “Haya de la Torre y J.C. Mariátegui”, en **Índice**, año I, n° 6, septiembre de 1930, pp. 12; Marcos Chamudes, “Carta del Perú Mariátegui y Haya de la Torre”, en **Índice**, año I, n° 5, agosto de 1930, p. 3; Marcos Chamudes, “Más en torno de Mariátegui y Haya de la Torre”, en **Índice**, año I, n° 9, p.6, diciembre de 1930; Julián Petrovick, “Carta del Perú”, en **Índice**, año I, n° 9, diciembre de 1930, pp.7-8.

31 Magda Portal, “trayectoria de José Carlos Mariátegui”, en **Índice**, op. cit. p. 9.

32 Marcos Chamudes, “Carta del Perú. Mariátegui y Haya de la Torre”, en **Índice**, op. cit. p.3.

por los diferentes pliegues de nuestra historicidad, siendo recepcionados en diferentes espacios político-culturales, dando a conocer, su figura y su obra.

Cuando aún no se apagaban los ecos de la noticia de su deceso, dos meses después la revista **Mástil**, del Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile, rinde homenaje a Mariátegui en un número especial.³³ Dicho homenaje se entrelaza con la discusión que en torno a la Reforma Universitaria estaba en cuestión en el período, a propósito de ello la juventud de la época reivindicará una Universidad y Educación al servicio de un hombre nuevo. Es relevante agregar que el artículo incorpora el pensamiento de Mariátegui, en la producción y en la contingencia local.³⁴ En relación a esta razón Américo Rhusso escribe:

El régimen económico y político determinado por el predominio de las aristocracias coloniales que en algunos países hispano-americanos subsiste todavía aunque en irreparable y progresiva desilusión, ha colocado por mucho tiempo a las universidades de la América Latina bajo la tutela de estas oligarquías y de su clientela. Esta exégesis fundamental de Mariátegui del sistema educacional universitario y que sin ninguna modificación alcanza a todo el régimen educativo de estos países, sirve de punto de partida al ilustre camarada peruano para concluir que el origen del movimiento renovador universitario es netamente clasista y por tanto económico.³⁵

Es Eugenio Orrego Vicuña³⁶ quien en el mismo número de homenaje de **Mástil** reseña el libro escrito dos años antes por Mariátegui, los **Siete ensayos de interpretación de la realidad Peruana**. Estamos —nos dice Orrego Vicuña— ante el más sustantivo libro que de la vecina literatura conozco. Mariátegui aplica los principios del “Materialismo histórico para intentar una revolución completa del Perú. Si no puede afirmarse que lo ha logrado por completo, cabe sí decir que nadie ha realizado una labor de interpretación más sólida, más sincera, más científica”.³⁷

En una publicación especial de la revista **Mástil**, reseñada como Ediciones Mástil,³⁸ donde Eugenio Orrego Vicuña publica el folleto “Mariátegui”,³⁹ texto de una conferencia que fue dictada en la Universidad de Chile y de Concepción en mayo de 1930, y a nuestro entender primer estudio referente a la vida y labor de pensador de Moquehua. Mariátegui —señala Orrego Vicuña—

era integralmente doctrinario en sus ideas, pero ello no le impedía oír e indagar para convencer”; la misión de Mariátegui conformada con esta aptitud, “fue peruana en su aspecto apostólico, pero su trascendencia intelectual, la importancia de su mensaje, le dieron relieve de americanismo. Mariátegui no fue sólo un hombre del Perú. Ha sido, esencialmente, un ciudadano de nuestra América”.⁴⁰

Es en esta misma publicación de Mástil donde Orrego Vicuña analiza **Defensa del marxismo**, conjunto de artículos que aparecen por primera vez en la revista **Amauta**, y es de donde los leyó con toda seguridad, mostrando la circulación y presencia de la obra y de la revista en el ambiente cultural local (anticipemos que **Defensa del marxismo. Polémica revolucionaria** vería la luz por primera vez en formato libro en Chile cuatro años después). Para fijar la posición de Mariátegui dentro del socialismo y orientarnos acerca de la proyección de su enseñanza y del rol que le tocó actuar en su país, apunta Orrego Vicuña:

Conviene que examinemos su **Defensa del Marxismo**, ensayo en el cual emprende la tarea de refutar la obra de Henri de Man, **Más allá del Marxismo**. Mariátegui es definido, mantiene la integridad de su espíritu socialista, enraizado fuertemente en Marx, cuya doctrina procura expurgar de la acusación de precariedad [...] Su doctrinarismo excluye, pues, sin dejar de ser dogmático en lo esencial, toda intransigencia y, en tal sentido, lo apartado de la *ortodoxia* escrita de Moscú.⁴¹

Sin duda la presencia de Mariátegui se hace más extensa y circula en amplios sectores intelectuales buscando situar, *traducir*, su pensamiento en la problemática nacional. Dentro de esta dinámica, el diario **Crónica** anuncia la fundación de un Centro Cultural de Propaganda Socialista que llevará por nombre “José Carlos Mariátegui”. Dicho Centro “tendrá por principal objeto el estudio y divulgación de la doctrina socialista, contenida en la obra de Carlos Marx y cuyo nombre es José Carlos Mariátegui”⁴² —agrega con respecto al Centro el artículo del periódico **La Crónica**— que llevará el nombre de uno de los valores revolucionarios de la América, “el sociólogo peruano que, a través de la teoría marxista, enfocó con agudeza el problema peruano y por extensión todos los problemas americanos, y que al socialismo le tocará resolver”.⁴³

33 Américo Rhusso, “Mariátegui y la Reforma Universitaria”, en **Mástil**, año I, n° 2, Santiago, junio de 1930, pp. 6-8.

34 Editorial, “A propósito de la reforma Universitaria”, en **Mástil**, año III, n° 6, enero de 1932, p. 2.

35 Américo Rhusso, “Mariátegui y la Reforma”, *op. cit.*, p. 6.

36 Para un acercamiento a la obra de Eugenio Orrego Vicuña, cfr. Fidel Araneda Bravo, “Orrego Vicuña y su obra”, **Anales de la Universidad de Chile** n° 83-84, Santiago, 4ª serie, 1951, pp. 167-184.

37 Eugenio Orrego Vicuña, “Fragmento de un estudio: Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, por José Carlos Mariátegui”, en **Mástil**, año I, n° 2, junio de 1930, pp. 36-42.

38 “Noticias, Notas, Libros y revistas”, en **Mástil**, año III, n° 4, junio de 1931, p. 60.

39 Eugenio Orrego Vicuña, en **Mariátegui**, Santiago, Ediciones Mástil, 1930.

40 *Ibid.* p. 8.

41 Orrego, Vicuña Eugenio, **Mariátegui**, *op. cit.*, p. 28.

42 El Centro declara que, “ahora que el mundo va caminando rápidamente a normas nuevas de sociedad, cobra un interés inusitado conocer la doctrina del hombre que sacó los postulados socialistas y comunistas del campo puramente utópico, para convertirlos en un sistema rigurosamente científico y con fundamentos en la realidad social de nuestro tiempo. Por eso dar a conocer en sus líneas generales esa doctrina, a más de contribuir a aumentar la cultura general, servirá para que todas las personas que no la conocen o la conocen mal, o superficialmente, se familiaricen con ella y estén en condiciones de comprender lo que el socialismo pretende en esta hora trágica para el mundo”. “Fundación de un Centro de Propaganda Socialista”, en **Crónica**, n° 72, Santiago, martes 2 de febrero de 1932, p. 2.

43 *Ibid.* p. 2.

El Centro abrió las puertas al público, el día miércoles 3 de febrero de 1932, en la calle Ahumada 144 de la ciudad de Santiago, ofreciendo cursos que comprendían “materias previas al estudio del marxismo, como la economía política clásica y otros netamente de divulgación cultural y de utilidad práctica”.⁴⁴ El primer curso fue inaugurado por don Ramón Alzamora,⁴⁵ que dictó una charla sobre la Personalidad de Mariátegui,⁴⁶ continuando el sábado 6 de febrero de 1932 por don Jorge Rubén Morales, abogado, “quien diera comienzo a su curso de sociología marxista, en el cual estudiará los orígenes sociales de la civilización, de acuerdo con la interpretación materialista de la historia”.⁴⁷ El Centro estaba abocado a desarrollar una intensa labor cultural, pedagógica y política.⁴⁸ La información recogida muestra que estaba ligado al Partido Socialista Marxista, agrupación que con posterioridad, formará filas en la conformación del Partido Socialista de Chile.⁴⁹

Una nueva recepción local se realiza a través del periódico **Izquierda. Semanario de la Izquierda Comunista (sección chilena de la Liga Comunista Internacional bolchevique-leninista)**.⁵⁰ Es en este semanario que encontramos el artículo de Mariátegui, “Punto de vista Anti Imperialista”,⁵¹ presentado en la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana de Buenos Aires en junio de 1929.⁵² Señala la presentación:

Publicamos hoy algunos fragmentos del interesante trabajo

⁴⁴ *Ibid.* p. 2.

⁴⁵ Ramón Alzamora Ríos (1895-1974), diputado por la Segunda Circunscripción Departamental Tocopilla, El Loa, Antofagasta y Taltal en el período 1926-30. Integó la Comisión Permanente de Legislación y Justicia.

⁴⁶ “Fundación de un Centro”, *op. cit.*, p. 2.

⁴⁷ *Ibid.* p. 2.

⁴⁸ “Centro de Propaganda Socialista J.C Mariátegui. Conferencia de hoy”, en **Crónica** n° 168, Santiago, domingo 8 de mayo de 1932, p. 3. “En este Centro se llevará a efecto hoy una charla por un miembro del Partido Socialista Marxista. En el local del Partido, Ahumada 144, tercer piso, a las 19 horas. Versará sobre ‘El cuidado ante la democracia burguesa y ante la democracia socialista’. Será un estudio crítico general sobre la sociedad capitalista y las posibilidades de establecer en el país el gobierno genuino de las clases productoras”.

⁴⁹ Julio César Jobet, **El Partido Socialista de Chile**, Santiago, Prensa Latinoamérica, 1971, tomo I, p. 100.

⁵⁰ Allí aparece, por ejemplo, firmado por Maximiliano Fernández, el siguiente título: “1810 — 18 de septiembre — 1934. Chile se proclama ‘Nación’ ‘Independiente’ y ‘Liberal’”, en **Izquierda. Semanario de la Izquierda Comunista** (sección chilena de la Liga Comunista Internacional Bolchevique-Leninista) n° 15, Santiago, miércoles 19 de septiembre de 1934, p. 1.

⁵¹ José Carlos Mariátegui, “Punto de Vista Anti Imperialista”, en **Izquierda, semanario de la Izquierda Comunista** (Sección chilena de la Liga Comunista Internacional Bolchevique-Leninista) año I, n° 15, Santiago, miércoles 19 de septiembre de 1934, p. 2.

⁵² José Carlos, Mariátegui, **Ideología y Política**, Lima, Amauta, 1975, espec. pp. 87-95. Este trabajo que fue reproducido del **El movimiento Revolucionario Latinoamericano**, editado por La Correspondencia Sudamericana. Había sido leído por Julio Portocarrero en circunstancias en que se debatían la lucha antimperialista y los problemas de táctica de los partidos comunistas. Para una mirada crítica de dicho período cfr. Alberto Flores Galindo, **La agonía de Mariátegui**, Lima, Instituto de Apoyo Agrario, 1989.

presentado por Mariátegui a la Conferencia Latinoamericana de Montevideo de 1929. El fallecimiento prematuro del escritor revolucionario peruano —agrega la presentación— impidió que uno de los más abnegados luchadores marxistas del continente continuara en su labor de esclarecimiento de los problemas de la revolución socialista en América Latina. Rendimos, en esta ocasión, homenaje al representante genuino de la fe revolucionaria del proletariado americano.⁵³

Un nuevo elemento para avanzar localmente en la recepción de Mariátegui surge a partir de 1934. Se trata del conjunto de artículos escritos originalmente entre noviembre de 1927 y junio de 1929 en las revistas limeñas **Mundial** y **Variaciones**,⁵⁴ y que será publicado bajo el título de **Defensa del marxismo. Polémica revolucionaria**, que Mariátegui había dejado organizado para su edición póstuma. La edición chilena es antecedida por un prólogo de Waldo Frank.⁵⁵ Esta obra inaugura una reflexión original y, a nuestro conocimiento, es la primera en América Latina que se plantee la reelaboración del marxismo, mostrando con ello una profunda comprensión de la obra de Marx.

Un año después de la publicación de **Defensa del Marxismo** encontramos un texto de Luis Nieto a propósito del quinto aniversario del deceso de Mariátegui.⁵⁶ “Es incansable en la acción, tenaz en la pelea, vibrante y de demoledor en la polémica” —nos recuerda Nieto— describiendo que el literato de ayer es el revolucionario de hoy. Señala también que Mariátegui es un convencido de la “revolución agraria y antiimperialista, un trabajador infatigable y disciplinado. Para él, la vida misma, a más de una tragedia, es una disciplina y un estudio”.⁵⁷ Del mismo autor, se reproduce otro homenaje en la revista **Principios**,⁵⁸ órgano ligado al Partido comunista de Chile:

Mariátegui escritor y Mariátegui revolucionario no se contradicen, se complementan. La capacidad ideológica del uno, con el tino creador del otro informa toda su obra. Es de los primeros que en Perú plantea los problemas de América sojuzgada por el imperialismo desde un punto definitivamente marxista. [...] La revolución hay que prepararla, hay que elaborarla tenaz e infatigablemente. No basta la tribuna y el periódico. Hay que llegar a las masas y despertarlas, hay que agitar conciencias. El hecho histórico no se improvisa, se crea.⁵⁹

Otro proceso a considerar en la recepción de Mariátegui en el

⁵³ **Izquierda. Semanario de la Izquierda Comunista**, año I, n° 15, Santiago, miércoles 19 de septiembre de 1934, p. 2.

⁵⁴ Cfr. Guillermo, Rouillon, **Bio-bibliografía de José Carlos Mariátegui**, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1963.

⁵⁵ Waldo Frank, “Una palabra sobre Mariátegui”, en José Carlos Mariátegui, **Defensa del marxismo. Polémica revolucionaria**, Santiago, ENE, 1934, pp. 5-6.

⁵⁶ Luis Nieto, “José Carlos Mariátegui. Con motivo del quinto aniversario de su ingreso al silencio”, en **Hoy**, n° 182, Santiago, 15 de mayo 1935, pp. 41-42.

⁵⁷ *Ibid.* p. 42.

⁵⁸ Luis Nieto, “Recordando a José Carlos Mariátegui”, en **Principios**, año 1, n° 2, Santiago, mayo de 1935, pp. 46-47.

⁵⁹ *Ibid.* p. 47.

ámbito chileno es el Frente Popular (1936-1941). Coalición de centro-izquierda, sus principales integrantes eran los partidos Radical, el Comunista y el Socialista. Comienza a gestarse durante las políticas anti-obreras de la segunda administración alessandrista (1932-1938), que favorecieron una mayor cooperación entre el Partido Comunista y el Socialista al interior del Frente Popular. Ya habían existido algunas iniciativas unitarias entre ambas organizaciones, pero resultaron tímidas y poco convincentes, y no bastaron para superar las dificultades fundamentales que las separaban. Los intentos del Partido Radical para consolidarse como grupo de izquierda tampoco fueron tan sinceros como para producir la unión de manera instantánea. El vuelco en este proceso de convergencia de los intereses políticos de la izquierda se produjo alrededor de 1935, cuando el Comintern abandonó su línea del Tercer Período y comenzó a impulsar la creación de amplias alianzas con los partidos burgueses, para salvar la democracia de la amenaza fascista.⁶⁰

Para Michael Löwy la primera manifestación de ese nuevo período, caracterizado por la hegemonía del "fenómeno Stalin" en el marxismo latinoamericano, es el Frente Popular.⁶¹ El cambio en el ámbito mundial rumbo al Frente Popular, esto es, rumbo a una alianza antifascista de partidos comunistas, socialistas y democrático-burgueses, fue sancionada oficialmente por el VII Congreso del Comintern en 1935. Después de eso, cada partido comunista latinoamericano intentó aplicar la nueva orientación, buscando aliados para un frente popular local. En la mayoría de los países del continente, en la ausencia de partidos socialdemócratas, las alianzas fueron hechas directamente con las fuerzas burguesas consideradas liberales o nacionalistas, o, simplemente, no-fascistas.⁶²

Es en este nuevo contexto que la figura de Mariátegui es revalorada. Recordemos que Miroshovski, el eminente especialista y consejero soviético del Buró Latinoamericano del Comintern, denunció el populismo y el romanticismo de Mariátegui, a lo que se sumó la posterior acusación de populista.⁶³ Sin embargo, en este nuevo escenario de lucha contra el fascismo se comienza a revalorizar la figura de Mariátegui, conforme las nuevas directrices de la Internacional.⁶⁴ Se hace necesario recordar que Mariátegui había escrito sobre el fascismo tempranamente, en

términos que podía ser oportuno rescatar ahora:

Hoy el *Fascismo* es una milicia civil anti-revolucionaria. Ya no representa solamente el sentimiento de la victoria. Ya no es exclusivamente una prolongación del ardor bélico de la guerra. Ahora significa una ofensiva de las clases proletarias. Las clases burguesas aprovechan del fenómeno *fascista* para salir al encuentro de la revolución. Cansadas de la nerviosa espera de la ofensiva revolucionaria, abandonan su actitud defensiva. Anticipan la reacción al hecho revolucionario. Las fuerzas conservadoras están seguras de frustrar definitivamente la revolución, atacándola antes de que se ponga en marcha a la conquista del poder político.⁶⁵

Es en esta nueva orientación de la política de izquierda y de los frentes de clases contra el fascismo, que se rescata la labor y figura de Mariátegui, es así que el diario **El Frente Popular** publica en 1936⁶⁶ un artículo de Mariátegui en dos partes titulado "Nacionalismo y vanguardia".⁶⁷ Citando a Mariátegui, señala que "en oposición a este espíritu, la vanguardia propugna la obra reconstructiva peruana sobre la base del indio. La nueva generación reivindica nuestro verdadero pasado, nuestra verdadera historia".⁶⁸ Mariátegui sirve en la nueva coyuntura política, para dar cuenta del error de no comprender el nacionalismo y el socialismo en los países coloniales. Es en esos pueblos, donde "el socialismo adquiere, por la fuerza de las circunstancias sin negar absolutamente ninguno de sus principios, una actitud revolucionaria".⁶⁹

Para el séptimo aniversario de la muerte de Mariátegui, se realiza en la Sala México de Santiago un homenaje promovido por el Partido Socialista, y que se hizo extensivo a los desterrados de América. Comienza el homenaje el poeta Julio Barrenechea⁷⁰ con

60 Julio Faúndez, **Izquierda y democracia en Chile. 1932-1973**, Santiago, Bat, Chile, 1992, p. 49.

61 Michael Löwy, **El Marxismo en América Latina**, op. cit., p. 29.

62 *Ibid.* p. 29.

63 M. Miroshovski, "El 'Populismo' en el Perú, papel de Mariátegui en la historia del pensamiento social latinoamericano, en José Aricó (ed.), **Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano**, México, Cuadernos de Pasado y Presente n° 60, 1980, pp. 55-70.

64 Eudocio Ravines, en uno de sus viajes de mediados de la década de 1920 a Rusia, recuerda una conversación con Zinoviev sobre Mariátegui: "Dale mis saludos a Mariátegui; dile que le agradezco muy vivamente aquello que escribió sobre mí y sobre otros camaradas en su **Escena Contemporánea**. Te haré llegar algunos ejemplares de las publicaciones en ruso donde aquellos artículos fueron reproducidos. Mariátegui es una vigorosa mentalidad; es un verdadero creador: no parece latinoamericano; no plagia, no copia, no repite lo que dicen los europeos". En E. Ravines, **La Gran Estafa**, Santiago, Ed. del Pacífico, 1954, p. 182.

65 José Carlos, Mariátegui, "Escenas de guerra civil", en **El Tiempo**, Lima, 17 de junio de 1921, reproducido en J.C. Mariátegui, **Cartas de Italia**, Lima Amauta, 1991, pp. 137-140. También en J.C. Mariátegui, "Algo sobre Fascismo. ¿Qué es, qué quiere, qué se propone hacer?", en **El Tiempo**, Lima, 29 de junio de 1921, reproducido en: J.C. Mariátegui, **Cartas de Italia**, op. cit., pp. 145-148.

66 El diario **Frente Popular**, órgano político que aglutina a la izquierda para luchar contra el fascismo, se publica entre 1936-1940.

67 José Carlos Mariátegui, "Nacionalismo y Vanguardismo" (primera parte), en **Frente Popular**, año I, n°18, Santiago, miércoles 23 de septiembre de 1936, p. 5.

68 *Ibid.* p. 5.

69 José Carlos, Mariátegui, "Nacionalismo y Vanguardismo" (segunda parte), **Frente Popular**, año I, n° 19, Santiago, jueves 24 de septiembre de 1936, p. 5.

70 Julio Barrenechea (1910-1974). Escritor, político y diplomático. Se alejó del Partido Socialista debido a la tendencia marxista soviética imperante, que a su juicio se oponía a la democracia. Entre 1956 y 1958 perteneció al Partido Nacional, donde asumió como su organizador y presidente. Luego, se incorporó al Partido Agrario Laborista. Diputado en dos períodos consecutivos entre 1937 y 1945. Fue embajador de Chile en Colombia en 1945-52 y en India en 1971. En 1960 recibió el Premio Nacional de Literatura.



un discurso que “recordó a los caídos en las luchas por la liberación del continente y en especial a la figura continental de José Carlos Mariátegui”.⁷¹ A propósito señala que con su muerte

Hemos podido comprobar, como nunca, la actualidad de su figura política, de su estructura moral y de sus condiciones de dirigente popular. Imposibilitado físicamente de movilizarse, fue, sin embargo, un organizador político de primera fila. Desde su juventud, una de sus preocupaciones fue conocer Europa y asimilar la vasta riqueza de su cultura universal. Por este camino encontró el Marxismo y él fue uno de sus primeros y más activos divulgadores, tanto en el Perú, su patria, como en todo nuestro continente. Al mismo tiempo, supo tener siempre presente las condiciones particulares de su país y del continente americano.⁷²

Lo que se va vislumbrando en Mariátegui para las diferentes tendencias de la izquierda chilena nucleadas en el Frente Popular, es la figura de un aglutinador, un convocante, un luchador. Es así que en diciembre de 1937 un número especial dedicado a la Revolución Rusa de **SECH**, la revista de la Sociedad de Escritores de Chile, se reproduce un escrito de Mariátegui titulado “Genealogía del Socialismo”,⁷³ ensayo que corresponde al punto cuatro de la primera parte de **Defensa del Marxismo**.⁷⁴ Allí critica Mariátegui al poeta Paul Valery por exponer una línea genealógica que comienza en Kant, pasa por Hegel, el cual engendró a Marx. Dicha filiación, según Mariátegui, “no importa ninguna servidumbre del marxismo a Hegel ni a su filosofía”. Marx, en primer lugar, “no se propuso nunca la elaboración de un sistema filosófico, sino de un método de interpretación histórica, destinado a servir de instrumento a la actuación de su idea política revolucionaria”.⁷⁵

También podemos dar cuenta que en el octavo aniversario de su muerte Armando Bazán recuerda a Mariátegui, señalando que toda su obra está animada de una “fe indeclinable en los altos destinos humanos, como buen marxista creía que era el proletariado a quien correspondía empujar a la humanidad hacia ese mejoramiento en esta hora de la historia”.⁷⁶ El mismo Bazán publica en enero de 1939, en el diario **La Opinión** un artículo

titulado “De José Carlos Mariátegui a César Vallejo”.⁷⁷ Los dos hombres, apunta Bazán,

Han sido las expresiones más potentes y originales del Perú contemporáneo. La obra de este en poesía, como la de aquel en el periodismo del más alto estilo, han tenido y tendrán cada vez mayor repercusión en Hispano-América [...] Los dos nacieron en la última década del siglo pasado; los dos murieron en la cuarta década del actual, pronunciando casi las mismas palabras y poseídos casi del mismo fervor en el mejoramiento del destino humano. ¡Extrañas coincidencias! pues eran dos temperamentos diferentes. En Mariátegui dominaba el elemento racional. Era un espíritu dinámico y perseverante. Por el contrario, en Vallejo primaba el elemento emotivo.⁷⁸

Es en esta dinámica que va cobrando una mayor relevancia la figura de Mariátegui, si bien su recepción local ayuda a difundir y conocer su figura como héroe del socialismo, dicho proceso va bloqueando lentamente su pensamiento político-teórico para pensar nuestro continente, puesto que se recalca más el rasgo heroico que una reflexión de su obra.

Para abril de 1939 en el Salón de Honor de la Universidad de Chile se realiza con motivo del noveno aniversario de la muerte de Mariátegui un gran homenaje, promovido por la Alianza de Intelectuales de Chile.⁷⁹ La gran figura de América, señala la convocatoria, será recordada en sus distintas facetas: como maestro de las juventudes americanas, como combatiente y revolucionario. Los oradores que ocuparán la tribuna serán el prestigioso escritor cubano Juan Marinello, que se referirá al escritor y su obra; Eudocio Rabines, Secretario General del Partido Comunista Peruano, esbozará al político y al combatiente; el jefe del comunismo chileno, diputado Carlos Contreras Labarca, rendirá el homenaje de su partido; el poeta Raúl González Tuñón llevará el mensaje de los intelectuales argentinos; Rubén Azócar expresará el pensamiento de la Alianza de Intelectuales de Chile, y el poeta peruano Luis Nieto hablará en nombre de la nueva generación intelectual del Perú.⁸⁰

Este último, que también habló en nombre de los Intelectuales para la Defensa de la Cultura, señalaba que era aquel un tiempo preciso de reivindicaciones de la obra de nuestros hombres ilustres, héroes, sabios, escritores, poetas, políticos, pensadores que en América, desde Bolívar a Mariátegui, dirigieron su certero juicio al análisis y a la solución de los problemas capitales en nuestras patrias americanas.⁸¹

⁷¹ “Homenaje se tributó anoche a Mariátegui y se hizo extensivo a desterrados de América”, **Frente Popular**, año I, n°189, Santiago, sábado 17 de abril de 1937, p. 2. En representación de los desterrados peruanos habló el escritor Luis Alberto Sánchez, quien se refirió principalmente a la persecución de que son objeto los apristas en el Perú por parte del gobierno tiránico de Benavides.

⁷² “José Carlos Mariátegui. En el 7° aniversario de su muerte”, en **Frente Popular** n°190, Santiago, lunes 19 de abril de 1937, p. 5.

⁷³ José Carlos Mariátegui, “Genealogía del Socialismo”, en **SECH**, año II, n° 6, Santiago, 1937, pp. 52-55.

⁷⁴ “Genealogía del Socialismo” aparece como el cuarto ensayo de **Defensa del marxismo** publicado por Mariátegui en **Amauta** (apartado que Mariátegui no titula, como aparece posteriormente). José Carlos Mariátegui, “Defensa del Marxismo”, en **Amauta** n° 17, Lima, septiembre de 1928, pp. 13-14; continúa en **Amauta** n° 18, octubre de 1928, pp. 10-13. También reproducido en J.C. Mariátegui, “Genealogía del socialismo”, en **Babel**, n° 10, Santiago, abril 1940, pp. 86-89.

⁷⁵ J.C. Mariátegui, “Genealogía del Socialismo”, en **SECH**, *op. cit.*, p. 52.

⁷⁶ Armando Bazán, “Hace ocho años murió un gran americano: José Carlos Mariátegui”, en **Frente Popular**, año II n° 493, Santiago, lunes 24 de abril de 1938, p. 3.

⁷⁷ Armando Bazán, “De J. Carlos Mariátegui a César Vallejo”, en **La Opinión**, año IV, n° 256, domingo 15 de enero de 1939, p. 2.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 2.

⁷⁹ Frente Popular, “Gran homenaje a Mariátegui”, en **Frente Popular**, año III, n° 794, Santiago, 17 de abril de 1939, p. 1.

⁸⁰ Frente Popular, “Mariátegui. Será recordado hoy”, en **Frente Popular**, año III, n° 796, Santiago, martes 18 de abril de 1939, p. 1.

⁸¹ Rubén Azócar, “En Mariátegui hay una nobleza de poderío y categoría humana nunca traicionada”, en **Frente Popular**, año III, n° 796, Santiago,

Paralelamente encontramos en la revista **Aurora**, ligada al Partido Comunista, un artículo de Gerardo Seguel, “El Inca Garcilaso y José Carlos Mariátegui”. “El Inca Garcilaso —escribe Seguel— fue el fundador de la literatura peruana, el patriarca del pensamiento peruano... José Carlos Mariátegui es ya el producto del siglo XX, hijo de un período bien maduro de nuestro tiempo, es el heredero intelectual del Inca Garcilaso”.⁸² Por su parte, escribe Mariátegui en los **7 ensayos** que Garcilaso nació del primer abrazo, del primer amplexo fecundo de las dos razas, la conquistadora y la indígena. Es, históricamente, el primer “peruano”, si entendemos la “peruanidad” como formación social, determinada por la conquista y la colonización española.⁸³

Una **Biografía de José Carlos Mariátegui** —la primera de una importante dimensión y entre cuyas líneas se ocultan elementos heterodoxos— es publicada gracias a la pluma de Armando Bazán, discípulo y amigo de Mariátegui. Editada por Zig-Zag en Santiago de Chile en 1939, el trabajo de Bazán permite captar en la época, su dimensión humana y política:

Todo movimiento literario o artístico —nos dice Bazán— tiene su nexo visible o escondido con un movimiento de índole social o político... el marxismo, solía decir a veces Mariátegui, es el camino nuevo por el que muchos hombres encauzan ciertos anhelos eternos, que son privativos de la humanidad: anhelo de libertad, anhelo de fuerza de sacrificio por los demás y por uno mismo, anhelo de inmortalizarse en la historia, también acaso. A veces creo que se trata de una nueva forma de vivir el sentimiento religioso. Pero también es algo mucho más concreto: es un método de conocimiento que nos lleva a una nueva concepción del mundo.⁸⁴

Bajo otros aspectos, esta argumentación es retomada por el mismo Bazán en el artículo “Luz y huella de Mariátegui” publicado en la revista **Aurora**. Se hace imprescindible recordar que mientras otros estudiosos del marxismo se esmeraban en llevar la doctrina y la *praxis* — señala allí Bazán— por las pendientes de la casuística y el dogma inflexible y frío, “Mariátegui tomaba de él esencialmente, su coherencia flexible, su maravilloso sentido del movimiento, llegando a consustanciarse a su nuevo humanismo universalista, a su espíritu de sacrificio que le viene del cristianismo en línea directa”.⁸⁵

Justamente la aparición de la biografía de Bazán coincide con el

miércoles 19 de abril de 1939, p. 6.

82 Gerardo Seguel, “El Inca Garcilaso y José Carlos Mariátegui”, en **Aurora de Chile**, n° 11, Santiago, junio de 1939.

83 José Carlos Mariátegui, **7 ensayos...**, *op. cit.* p. 171.

84 Armando Bazán, **Biografía de José Carlos Mariátegui**, Santiago, Zig-Zag, 1939, p. 114. Un capítulo inédito de la biografía de Mariátegui fue anticipado en el diario **Frente Popular**: “Los Albores de José Carlos Mariátegui”, en **Frente Popular**, año III, n° 796, Santiago, martes 18 de abril de 1939, p. 3. Una reelaboración de la **Biografía de José Carlos Mariátegui**, fue publicado posteriormente por Lima como: Armando Bazán: **Mariátegui y su tiempo**, Lima, Amauta, 1978, quinta edición.

85 Armando Bazán, “Luz y huella de José Carlos Mariátegui”, en **Aurora de Chile** n° 14, Santiago, octubre de 1939, p. 7, cursivas nuestras. En el mes

comienzo en Chile de la segunda época de **Babel. Revista de arte y crítica**, la que, de acuerdo con una opinión tan autorizada como la de Armando Uribe, representó “la mejor revista cultural que haya habido en Chile”.⁸⁶ Editada entre 1939-1951 y dirigida por Enrique Espinoza (Samuel Glusberg), una fina pluma entre las letras que se cultivan en Chile, **Babel** había tenido su primera época en Buenos Aires entre 1921-1928, donde adquiere notoriedad continental.⁸⁷ En la segunda época incorpora tres artículos salidos de la pluma Mariátegui: “El hombre y el mito”,⁸⁸ “Genealogía del socialismo”⁸⁹ y “El Renacimiento Judío”,⁹⁰ y de Samuel Glusberg / Enrique Espinoza: “Mariátegui, amauta o guía de una generación”,⁹¹ de Francisco Ichazo, “Meditaciones del Impedido”,⁹² y de Félix Lizaso, “Hombre de Letra Viva”.⁹³ Samuel Glusberg escribe allí sobre Mariátegui y contribuye a difundir su pensamiento y su presencia en Chile,⁹⁴ y puede recordarse en esta indagación que, entre las cartas que Mariátegui dirige a Glusberg, podemos leer aquella citada frase que sintetiza el itinerario intelectual y existencial que lo lleva a impregnarse de la tradición historicista: “residí más de dos años en Italia, donde desposé una mujer y algunas ideas”.⁹⁵ Desde las páginas de **Babel**, Samuel Glusberg le rinde homenaje al extinto editor de **Amauta** diciendo que “la literatura no era para José Carlos Mariátegui una categoría independiente de la historia y de la política, sino una representación perdurable de éstas, que, al fin y al cabo, determinan la *praxis* y el sentido social de la vida humana”.⁹⁶

Por ello, cuando se compara la vida heroica de un Mariátegui, acosado por la policía de Lima —como el propio Marx por la de Bruselas— mientras pergeñaba en su sillón de inválido los recios capítulos de su **Defensa del Marxismo**, con la vida regada y segura de los amanuenses que hoy reniegan de algo que

de diciembre el diario **Frente Popular** lo requiere para una entrevista a propósito de su libro. V. “Habla Armando Bazán: La obra de Mariátegui se refleja en la nueva situación del Perú”, en **Frente Popular**, año IV, n° 793, Santiago, martes 18 de noviembre de 1939, p. 4.

86 Armando Uribe, presentación a Manuel Rojas, en Carmen Soria (ed.), **José Santos González Vera. Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos**, Santiago, Planeta, 2005, p. 5.

87 Horacio Tarcus, **Mariátegui en la Argentina o Las políticas culturales de Samuel Glusberg**, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2002.

88 J.C. Mariátegui, “El hombre y el mito”, en **Babel**, vol. I, n° 8, Santiago, diciembre 1939, pp. 255-256.

89 J.C. Mariátegui, “Genealogía del socialismo”, en **Babel**, *op.cit.*, pp. 86-89.

90 J.C. Mariátegui, “El Renacimiento Judío”, en **Babel**, Vol. VI, n° 26, Santiago, 1945, pp. 86-89.

91 Enrique Espinoza, “Mariátegui, amauta o guía de una generación”, en **Babel**, año XI, n° 54, pp. 120-25, Santiago, segundo trimestre de Universidad de Chile al cumplirse el vigésimo aniversario de la muerte de José Carlos Mariátegui.

92 Francisco Ichazo, “Meditaciones del Impedido”, en **Babel**, n° 8, Vol. I, Santiago, diciembre 1939, pp. 253-255.

93 Félix Lizaso, “Hombre De Letra Viva”, en **Babel**, Vol. II, n° 10, Santiago, abril 1940, pp. 30-32.

94 Cfr. Enrique Espinoza, “José Carlos Mariátegui, guía o amauta de una generación”, *op. cit.*, pp. 120-124.

95 J.C. Mariátegui, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 10 de enero de 1927 (1928), en **Correspondencia (1915-1930)**, *op. cit.*, t. II, p. 331.

96 Enrique Espinoza, “José Carlos Mariátegui, guía o amauta de una generación”, *op. cit.*, p. 122.



nunca entró en sus cabezas, uno no puede menos que inclinarse ante la sombra de Mariátegui y preferirlo también como pensador y como crítico.⁹⁷

También desde la revista **Babel**, el peruano expatriado Ciro Alegría resalta su fina sensibilidad, catador seguro, maestro de técnica, dueño de los secretos de la expresión, aprehendió con mirada certera todas las huidizas formas estéticas. Habría fulgido muy alto tan solamente como escritor. Pero su espíritu era una brasa ardiente y no pudo, ni quiso, mantenerse ajeno al conflicto fundamental del hombre.⁹⁸ Para el autor de **El mundo es ancho y ajeno**, Mariátegui era un intelectual que fundía pensamiento y acción, era “un espíritu profundo que tomaba para la revolución todas las grandes manifestaciones del Hombre”.⁹⁹ Mariátegui es presentado de esta manera en Chile como el ejemplo del compromiso de un hombre que en las peores condiciones de vida supo sacar lo mejor del pensamiento del ser humano para un mejor entendimiento de la realidad sin apego a dogmatismos.

La realidad le atrae a Mariátegui —escribe el cubano Félix Lizaso— como a todos los genuinos creadores, con la realidad se enfrenta, para recrearla, pero no se trata de un realismo convencional, como aquel que hizo escuela, donde lo más era creación de laboratorio, “aquí la realidad es el trasunto humano palpitante y limpio de toda anécdota fantástica. Su puesto está entre los definidores de la realidad, de una específica realidad, por cuya transformación trabajó”.¹⁰⁰ Esta visión crítica de la realidad que rodea el mundo social y político de Mariátegui se acrisola el pensamiento de intelectuales con un compromiso de vida. Un año después de la aparición de la revista **Babel** y justamente para el décimo aniversario, aparece en el periódico **Que Hubo en la Semana** de Santiago, dirigido entonces por Enrique Delano,¹⁰¹ un homenaje a Mariátegui donde señala el mérito fundamental de ser “un ideólogo, no solamente porque fue el primer importador del marxismo al Perú, sino que fue un marxista, es decir, un creador”. No fue el citador de Marx, para hacer de esas citas un escabel político, sino que fue el hombre que “penetró hondamente en lo que él llamó la realidad Peruana creó en la doctrina política, en la actitud sentimental, en la expresión pictórica, literaria y poética. Él fue el creador del orgullo de ser indio”.¹⁰²

Paralelamente, Armando Solano recordaba en **Atenea. Revista mensual de Ciencias, Letras y Arte**¹⁰³ que Mariátegui había sido

97 Enrique Espinoza, “Patología de la regeneración”, en **Babel**, año XI, Vol. XII, n° 50, Santiago, segundo trimestre, 1949, p. 126.

98 Ciro Alegría, “Impresiones de José Carlos Mariátegui”, en **Babel**, año XX, Vol. II, n° 13, Santiago, septiembre/octubre, 1940, p. 48.

99 *Ibid.*, p. 46.

100 Félix Lizaso, “Hombre de letra viva”, *op. cit.*, p. 28.

101 Luis Enrique Délano (1907-1985) fue un escritor fecundo que exploró distintos géneros literarios como novela, poesía, cuento, ensayo y crónicas periodísticas. Activo militante del Partido Comunista, desarrolló una intensa labor periodística en revistas y diarios, como **El Mercurio** y **Zig-Zag**, la revistas **Ecran** (1937-1939), **Qué hubo** (1939-1940) y **Vistazo** (1952).

102 E. R., “José Carlos Mariátegui. El hombre, el Escritor, el ideólogo”, en **Que Hubo en la Semana**, año II, n° 45, Santiago, 27 de abril de 1940, p. 10.

103 Armando Solano “El X aniversario de Mariátegui”, en **Atenea**, año XVII,

un pensador de honda concentración, un escritor armonioso, un polemista “que no perdió ni en las horas más rudas del combate, el dominio del gesto y de la línea. Su ejemplo está destinado a perdurar en nuestro continente, que no responderá a su destino, sino siguiendo la huella de los precursores de su inteligencia”.¹⁰⁴

Para 1942 la revista **Millatún** señala la importancia de la figura intelectual de Mariátegui, tanto para el Perú como para América latina, destacando la relevancia de la revista **Amauta**, donde puede verse su “gallardía espiritual y la donosura de su personalidad literaria. En **Amauta** están sus ideas expresadas con estilo elegante y fuerte agudeza crítica.”¹⁰⁵

Desde estos diferentes acercamientos y trabajos de divulgación que venimos constatando y que contribuyen seriamente a difundir en Chile el pensamiento de Mariátegui, se percibe en el proceso de recepción, salvo contadas excepciones, que la que se levanta es una figura heroica, un héroe del socialismo, lo que no permite asimilar la profundidad y originalidad de su pensamiento por el movimiento social y popular. Unos posibles elementos que permitirían generar una hipótesis a dicho proceso es el carácter fuertemente obrerista, sumado al peso de un marxismo cientificista y positivista en la circulación cultural de la izquierda chilena. Sin embargo, no será sino hasta comienzo de los años 1950 que encontremos una de las exploraciones en nuestra opinión más ricas que se han realizado localmente sobre su trabajo. Nos referimos a la obra de Félix Schwartzmann, **El sentimiento de lo humano en América. Antropología de la convivencia**.¹⁰⁶

Félix Schwartzmann, nacido en 1913 en una familia de origen rumano, había cursado su formación secundaria en el Liceo de Aplicación y estudia luego Filosofía en la Universidad de Chile, construyendo a partir de entonces una obra de envergadura mayor. Evoquemos ahora la imagen de José Carlos Mariátegui —nos dice Schwartzmann— mostrando una aguda y extraordinaria comprensión del pensamiento de Mariátegui, cuya voluntad revolucionaria se caracterizó por un querer interiorizar la acción y por la *religiosidad* propia de su manera de concebirla.

Digamos, deteniéndonos en lo positivo, cómo no es un azar que uno de los hombres que más hondamente percibió el designio cultural revolucionario que alienta en el americano —y ello en gran medida como marxista—, haya librado tan fervorosa lucha contra la exterioridad del hacer.¹⁰⁷

n° 179, Concepción, Universidad de Concepción, mayo 1940, pp.176-184

104 *Ibid.*, p 184.

105 Millatún, “José Carlos Mariátegui: Amauta”, en **Millatún**, año I, n° 11, Santiago, julio de 1943, p. 42.

106 Félix Schwartzmann Turkenich (1913-2014) obtuvo el título de profesor extraordinario de sociología en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile con una tesis sobre antropología filosófica, titulada “El sentimiento de lo humano en América: ensayo de antropología filosófica”. Obra que ganó el premio municipal de ensayo en 1951. Tras publicar entre 1951 y 1953 **El sentimiento de lo humano en América** en dos volúmenes, escribió numerosos ensayos de corte estético-filosófico y de filosofía de la ciencia.

107 Félix, Schwartzmann, **El sentimiento de lo humano en América: ensayo**

Una penetración tan aguda de las implicancias que tenía para Mariátegui el tema de la religión lo coloca entre los más agudos comentaristas. En el análisis de Schwartzmann encontramos una reflexión que coloca el pensamiento de Mariátegui frente a frente al hecho revolucionario. Agrega Schwartzmann que la *praxis* no es un hecho exterior sino que está involucrada en todas las esferas, es decir, es un acto inmanente al proceso revolucionario. Piensa Schwartzmann, al igual que Waldo Frank, que en Mariátegui apunta el nuevo americano, al mismo tiempo que la revolución deja de ser en él algo abstracto y distante; entiende, además, que este nuevo impulso se manifiesta en la religiosidad que Mariátegui intuye a través del todo, como orgánico despliegue de la naturaleza esencial del hombre, aun cuando para el escritor peruano la verdad de nuestra época es la revolución.¹⁰⁸

Los signos y presagios de su advenimiento entre nosotros, y en él mismo, se revelan fundamentalmente en la simpatía contemplativa de una mirada que va desde el hombre de los Andes, hundido en sí mismo, pasando por el simbolismo del ayllu y la imagen del paisaje, hasta la revolución que presente, animada de cierto panteísmo, como matriz propio de su rebeldía. Para él la perspectiva milenaria se prolonga hasta el presente a través de la lucha, mientras su religiosidad, como honda sensibilidad para percibir la raíz del conflicto humano, ve en el pesimismo indígena una actitud básica de piedad y ternura, verdadero misticismo cristiano-eslavo, igualmente distante del nihilismo escéptico que de la morbosa voluntad de autoaniquilamiento.¹⁰⁹

En 1955 aparece en Santiago de Chile, en la colección Nuestra América de la Editorial Universitaria, dirigida por Clodomiro Almeyda, el futuro canciller de Salvador Allende, una edición de los **7 ensayos de interpretación de la realidad peruana**¹¹⁰ presentada por Guillermo Rouillion. Fue en su etapa de preparación socialista, registra Rouillion en la introducción, que José Carlos Mariátegui publicó los **7 ensayos**, obra que significó, sin duda alguna, el primer estudio serio de historia de los problemas nacionales desde el punto de vista marxista.¹¹¹ No hay que dejar de destacar que se trata de la primera edición chilena de los **7 ensayos**, pero también la primera que se publica fuera del Perú, convirtiéndose así en la cuarta edición publicada.

Paralelamente, César Godoy Urrutia, durante aquellos años parlamentario y preclaro polemista comunista, publica en **Aurora** un artículo denominado "Un cuarto de siglo de la muerte de Mariátegui".¹¹² Señala que pocos trabajadores intelectuales, como

Mariátegui, han sabido cumplir mejor los grandes deberes que corresponden a un pensador al servicio del pueblo, y que en forma tan brillante "definiera Aníbal Ponce, malogrado marxista argentino: deberes para consigo mismo, deberes para con la sociedad, deberes para con la revolución. La vida, la obra y la ideología de Mariátegui constituyen un conjunto admirable de heroísmo, de abnegación y de lealtad".¹¹³

Un año después de la primera publicación en Chile de los **7 ensayos**, en la revista **Aurora**, Nivaldo Martínez (momentáneamente director de la revista debido que Volodia Teitelboim se encontraba relegado en Pisagua, producto de la persecución sobre los militantes comunista realizada bajo el alero de la "ley Maldita")¹¹⁴ escribe un extenso comentario¹¹⁵ atravesado por las visiones científicas y teleológicas de ese marxismo más bien inocente frente a las tareas a realizar para subvertir las condiciones de explotación de los trabajadores. Se vislumbra en los señalamientos de Nivaldo Martínez la visión política e ideológica de la Internacional Comunista, traducida al horizonte ideológico de sus militantes locales:

La tarea inmediata del socialismo que planteaba Mariátegui, no correspondía a la realidad histórica. Desde el punto de vista del marxismo-leninismo, el movimiento revolucionario en los países coloniales y semi coloniales [...] El paso al socialismo tiene etapas; se llega a él como resultado de un proceso de transformación de la revolución democrático-burguesa. La clase obrera y el pueblo del Perú tenía planteada, y la tiene en estos momentos, otra tarea (que no es aún el socialismo): el derrocamiento de la dominación de clase de terratenientes y del yugo imperialista. La etapa que desconoce Mariátegui en Siete ensayos... es, en otras palabras, el movimiento de liberación nacional antiimperialista y antifeudal. Esta tarea sólo la podía y puede realizar el pueblo del Perú (y los pueblos de Latinoamérica como el nuestro) si cuenta, en el proceso de liberación, con la alianza obrero-campesina con hegemonía de la clase obrera y dirigida por un partido de vanguardia. Mariátegui en **Siete ensayos**... aún no comprende el papel histórico del proletariado; negaba su hegemonía revolucionaria y se orientaba por los 'instintos colectivistas' del campesinado peruano".¹¹⁶

En 1960 Lautaro Yarkas publica en **Atenea** un minucioso artículo titulado "José Carlos Mariátegui, novelista",¹¹⁷ comentando **La novela y la vida. Sigfried y el profesor Canella**, que aparece

de antropología filosófica, Santiago, Universidad, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, 1950-1953. 2 v. Ver en particular capítulo XV, "La idea de la acción en Mariátegui", p. 201 y ss.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 202.

¹⁰⁹ *Ibid.*

¹¹⁰ José Carlos Mariátegui, **7 ensayos de interpretación de la realidad peruana**, Santiago, Editorial Universitaria, 1955.

¹¹¹ *Ibid.*, p. xxii.

¹¹² César, Godoy, Urrutia, "Un cuarto de siglo de la muerte de Mariátegui", en **Aurora** n° 3, Santiago, abril de 1955, pp. 51-59.

¹¹³ *Ibid.*, p. 59.

¹¹⁴ La Ley de defensa permanente de la democracia, conocida como "Ley maldita", fue promulgada en 1948 bajo el gobierno de Gabriel González Videla. Tenía por objetivo prescribir y eliminar del padrón electoral a los militantes comunistas; fue derogada en 1958 en el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo.

¹¹⁵ Nivaldo Martínez, "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana de José Carlos Mariátegui", en **Aurora** n°5-6, Santiago, enero de 1956, pp.65-73.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 70.

¹¹⁷ Lautaro Yarkas, "José Carlos Mariátegui, Novelista", en **Atenea**, año XXXVII, n° 387, Concepción, Universidad de Concepción, enero de 1960, p. 74-80.



póstumamente en 1955.¹¹⁸ Para enfocar la realidad literaria de esta obra, fruto de una sensibilidad canalizada en el hombre y su drama íntimo, apunta Yarkas, tal vez deberíamos señalar cierta coexistencia de factores irresistibles en mayor o menor grado, en torno a la conciencia de José Carlos Mariátegui, solicitada en todo momento por los problemas del hombre y de su época.¹¹⁹ Destaca Yarkas en Mariátegui su “audacia única en este enfoque integral de lo nativo y lo americano, antes no logrado por ningún escritor, ensayista o historiador de nuestro continente”.¹²⁰

Durante el período de la Unidad Popular aparece un libro sobre Mariátegui de Yerko Moretic, académico de la Universidad Técnica del Estado, **José Carlos Mariátegui: su vida e ideario, su concepción del realismo**, editado por la misma Universidad en 1970. Redactado durante los años 1965-1966 y concebido inicialmente como una tesis doctoral para la Universidad Carolina de Praga, Moretic afirma la existencia de aportes de gran riqueza al pensamiento marxista entre los años 1918 y 1935 y aunque posteriormente se comprobarán las fatigas con que hasta alrededor de 1956, ese pensamiento siguió su marcha adelante.¹²¹

Habría que señalar que el proceso de recepción de mediados del siglo, tiene como telón de fondo la llamada Guerra fría, que irrumpió a escala internacional, teniendo como primera iniciativa una ofensiva imperialista generalizada en contra de la URSS, seguida por el endurecimiento de la mismas y del movimiento comunista internacional. Pasado 1948, muchos partidos comunistas en Latinoamérica fueron colocados en la ilegalidad. En repuesta —y siguiendo la nueva orientación de la URSS—, los partidos comunistas latinoamericanos renovaron sus credenciales antimperialistas y, hasta cierto punto, reanudaron la lucha de clases contra la burguesías. Durante el período de la Guerra Fría se dio lugar a un nuevo giro “izquierdista” del comunismo prosoviético en América Latina. No obstante, al contrario de 1929-35, ninguna acción revolucionaria de masas fue liderada por los partidos comunistas y, más importante aún, ese nuevo cambio no amenazó en nada el fundamento esencial de su estrategia para el continente: la interpretación estalinista del marxismo, la teoría de la revolución por etapas y del bloque de las cuatro clases para realización de la revolución nacional-democrática.¹²²

Esquemas teóricos y políticos que no encontraban afinidad con los lineamientos mariáteguianos, de los que venimos dando cuenta, donde la visión etapista del estalinismo no encajaba en el esquema teórico-político propuesto por Mariátegui para al-

canzar el socialismo. Es la particularidad del marxismo de Mariátegui que no encajaba en la visión del marxismo-leninismo que se pregonaba, dificultando su recepción local.

La muerte de Stalin (1953) y el XX Congreso del PCUS (1956) inauguró una nueva época del comunismo latinoamericano prosoviético. La disolución del Cominform (1956) no significó la abolición de los vínculos políticos e ideológicos entre los partidos comunistas ni el liderazgo soviético. La orientación de la URSS favorable a la coexistencia pacífica institucionalizada y su moderación del final de la Guerra fría fueron traducidas por los partidos comunistas latinoamericanos como una línea de apoyo a gobiernos capitalistas considerados progresistas y/o democráticos.

Fue la Revolución cubana la que subvirtió claramente la problemática tradicional de la corriente marxista hasta entonces hegemónica en América Latina. Por un lado, demostró que la lucha armada podía ser una manera eficaz de destruir un poder dictatorial y pro-imperialista y abrir camino hacia socialismo. Por otro lado, demostró la posibilidad objetiva de una revolución, combinando tareas democráticas y socialistas en un proceso revolucionario ininterrumpido. Estas lecciones, que se encontraban en nítida contradicción con la orientación de los partidos comunistas, estimularon el surgimiento de corrientes marxistas que seguían el ejemplo cubano,¹²³ en un proceso en que la juventud se suma al impulso. La sensibilidad de poder construir un mundo nuevo se expresaba en el ambiente revolucionario de los 60.

Por lo tanto la Revolución cubana abre un nuevo período para el marxismo latinoamericano después de 1960. El nuevo escenario genera una búsqueda teórica y política para comprender y pensar nuestra realidad. Comienza un período que recupera algunas ideas vigorosas del comunismo original de la década de 1920. Aunque no existió continuidad política e ideológica directa entre los dos períodos, los castristas redimieron a Mariátegui por un lado y por el otro rescataron a Juan Antonio Mella como fundador del Partido Comunista Cubano (1925).

El auge y caída de las guerrillas en la década del 60, se clausura con la instauración de dictaduras militares en todo el Cono sur, proceso que a través de la instauración de la Doctrina de Seguridad Interior del Estado, tendrá la misión de eliminar física e intelectualmente a los sujetos que por diferentes vías buscaban generar alternativas para la construcción del socialismo. Proceso que clausura la discusión del pensamiento crítico que venía acumulando el movimiento popular y de los trabajadores en sus procesos emancipadores.

Es dentro de este escenario global que el pensamiento de Mariátegui se abre camino por los intersticios de nuestra historicidad, mediatizados en cierta medida en el escenario local por una fuerte hegemonía obrerista de los partidos de izquierda que limitaba la comprensión sobre el campesinado y el indígena en las luchas por el socialismo que proponía el Amauta. Sin embargo,

¹¹⁸ Cfr. J.C. Mariátegui, **La novela y la vida. Sigfried y el profesor Canella**, Lima, Amauta, 1955.

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 79.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 77.

¹²¹ Yerko Moretic, **José Carlos Mariátegui. Su vida e ideario, su concepción del realismo**, Santiago, Universidad Técnica del Estado, 1970, pp.11-12.

¹²² Michael Löwy, **El marxismo en América Latina**, *op. cit.*, p. 38.

¹²³ *Ibid.*, p., 47.

La investigación visualiza que las ideas mariateguianas tuvieron una mejor recepción en las filas del Partido Socialista, razón que nace de su visión latinoamericanista, pero también por su disputa con el Partido Comunista por la dirección del movimiento obrero, acusado simplonamente de ser direccionado por la Internacional.

Sin duda, los acontecimientos de la década de 1960 generan las condiciones políticas para el desarrollo de nuevas sensibilidades frente al pensamiento crítico. Es el pensamiento de Mariátegui, pero también el Gramsci¹²⁴ (que en la misma época, 1924-1930, esbozó la táctica de la lucha con los campesinos), que plantea pensar América Latina desde sus propias particularidades. Es el camino abierto por los **7 ensayos**. No hay en Mariátegui un manual a seguir, o alguna fórmula a aplicar, más bien abre un camino para pensar e investigar. Mariátegui propone un camino, a saber: pensar sobre nuestras propias realidades.

Pero el golpe de Estado de septiembre de 1973 modifica radicalmente los senderos por los cuales transitaba la sensibilidad del pueblo chileno. La cultura que se había venido instalando a través de generaciones y que había permitido la formación de una vasta red de tradiciones cívicas va a ser detenida *in barbarum*, alejando brutalmente todo ejercicio de trabajo intelectual, artístico o de pensamiento crítico. La figura de Mariátegui, poco asimilada durante las décadas anteriores, en el mejor de los casos intuida o, si se prefiere, limitada a la condición de un héroe del socialismo, desconociendo su reflexión intensa y la inmensa originalidad de su pensamiento, va a sepultarse bajo lodazales de basura diseminada por sus gestores. El mundo del consumismo y la elevación al pináculo de los valores patrios que organiza desde entonces la cultura oficial, bloqueaba su apropiación. El camino intelectual del pensamiento de Mariátegui en dictadura inicia otros derroteros a investigar.

Referencias bibliográficas

I. Cartas

- Barrios Eduardo, Carta a José Carlos Mariátegui, Santiago, 7 de abril de 1927, en **Correspondencia (1915-1930)**, Introducción, compilación y notas de Antonio Melis, Lima, Amauta, 1984.
- Mariátegui, José Carlos, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 10 de enero de 1927 (1928), en *Ibid.*
- Mariátegui, José Carlos, Carta a Joaquín Edwards Bello, Lima 26 de marzo de 1930, en Archivo del Escritor, Joaquín Edwards Bello, Biblioteca Nacional, Santiago.
- Mariátegui, José Carlos, Carta a Pedro Ruiz Bravo, Lima, 9 de junio de 1923, en **Correspondencia (1915-1930)**, *op. cit.*
- Mariátegui, José Carlos, Carta a la célula aprista de México, Lima, 16 de abril de 1928, en *Ibid.*
- Mariátegui, José Carlos, Carta a la célula aprista de México, Lima, 16 de abril de 1928, en *Ibid.*
- Mariátegui José Carlos, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 10 de enero de 1927 (1928), en *Ibid.*
- Carta de Concha Romero de James a José Carlos Mariátegui, Santiago, 16 de septiembre de 1928, en *Ibid.*
- Chamudes Marcos, "Carta del Perú Mariátegui y Haya de la Torre", en **Índice**, año I, n° 5, Santiago, agosto de 1930.
- Petrovick Julián, "Carta del Perú", en **Índice**, año I, n° 9, Santiago de Chile, diciembre de 1930.
- Chamudes Marcos, "Carta del Perú Mariátegui y Haya de la Torre", en **Índice**, año I, n° 9, Santiago, diciembre de 1930.

II. Diarios y periódicos

- Crónica.** Santiago 1932-1934.
- Diario Ilustrado.** Santiago, 1902-1970.
- El Mercurio.** Santiago, 1925-1973.
- El Mercurio.** Valparaíso, 1925- 1935.
- El Siglo.** Santiago, 1940-1973.
- Frente Popular. Chile para los chilenos,** Santiago, 1936-1940.
- Izquierda. Semanario de la Izquierda Comunista (sección chilena de la liga comunista internacional Bolchevique-Leninista).** Santiago, 1933-1936.
- La Opinión. Diario Independiente.** Santiago, 1932-1951.
- Labor: quincenario de información e ideas.** Lima, 1928-1929.

III. Revistas

- Alerce. Revista de la Sociedad de Escritores de Chile,** Santiago, 1961-1964. Director: Gonzalo Rojas
- Amauta (1926-1930). Edición facsimilar,** Lima, Empresa Editora Amauta, 1976, 6 vols.
- Anuario Mariateguiano.** Lima, Empresa Editora Amauta, 1989-1998.
- Atenea. Revista mensual de Ciencias, Letras y Artes.** Concepción, Universidad de Concepción, 1924-1973.
- Aurora. Alianza de intelectuales para la defensa de la cultura.** Santiago, primera época n° 1 (julio 1954) - n° 7 (noviembre 1956). Segunda época: n° 1 (1964) a n° 17 (agosto 1968). Director: Volodia Teitelboim, excepto el n° 5-6, dirigido por Nivaldo Martínez.
- Babel. Revista de arte y crítica.** Santiago, 1939-1951. Director: Samuel Glusberg.

¹²⁴ Cfr. Jaime Massardo, **Gramsci en Chile. Apuntes para el estudio crítico de una experiencia de difusión cultural**, Santiago, Lom, 2012.



Cormorán. Revista mensual de arte, literatura y ciencias sociales.

Santiago, Universitaria, 1969-1970. Director: Enrique Lihn.

Gong. Tablero de arte. Valparaíso, 1929-1931. Director: Oreste Plath.

Honda. Director: María Flora Yáñez (Contreras Moroso director en los n° 4, 5, 6, 7). Santiago, 1966-1967.

Mandrágora. Poesía, filosofía, pintura, ciencia y documentos.

Santiago, 1938-1941. Comité directivo: Braulio Arenas, Teófilo Cid, Enrique Gómez-Correa.

Mástil. Revista del Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile. Santiago, 1929-1933.

Millantún. Santiago, 1942-1943. Directores: Efraín Szmulewicz y Jacobo Danke (este último, hasta el n° 3).

Nuevos Rumbos. Boletín educacional, órgano de la Asociación General de Profesores de Chile La Asociación. Santiago, 1927.

Repertorio Americano. San José de Costa Rica, 1919-1958. Director: Joaquín García Monge

SECH. Revista de la Sociedad de Escritores de Chile, Santiago, Ed. de la Universidad de Chile, 1936-1939. Director: n° 1-8: Sociedad de Escritores de Chile; n° 9: Manuel Rojas. **Studium.** Santiago, 1926-1927. Director: Julio Vicuña Cifuentes.

Total. Contribución a una nueva cultura, Revista de Poesía. Santiago, 1936. Director: Vicente Huidobro

V. Artículos

Adán Martín, "Joaquín Edwards Bello, *El Roto*", en **Amauta, Libros y revistas**, año III, n° 13, Lima, marzo de 1928.

Alegría, Ciro, "Impresiones de José Carlos Mariátegui", en **Babel. Revista de arte y crítica**, año XX, Vol. II n° 13, septiembre/octubre, Santiago, 1940.

Amauta, "El arreglo Peruano-Chileno", en **Amauta**, año III, n°23, Lima, mayo de 1929.

Azocar Rubén, "Calendario", poesía, en **Amauta**, año II, n° 6, Lima, febrero de 1927.

-----, "En Mariátegui hay una nobleza de poderío y categoría humana nunca traicionada", **Frente Popular**, año III, n° 796, Santiago, miércoles 19 de abril de 1939.

Bazán Armado, "De J. Carlos Mariátegui a César Vallejo", **La Opinión**, año IV, n° 256, domingo 15 de enero de 1939.

-----, "Habla Armando Bazán: La obra de Mariátegui se refleja en la nueva situación del Perú", **Frente Popular**, año IV, n° 793, Santiago, martes 18 de noviembre de 1939.

-----, "La Poesía de Pablo Neruda", en **Amauta**, año II, n° 9, Lima, mayo de 1927.

-----, "Los Albores de José Carlos Mariátegui", en **Frente Popular**, año III, n° 796, Santiago, martes 18 de abril de 1939.

-----, "Luz y huella de José Carlos Mariátegui", en **Aurora de Chile**, n° 14, Santiago, octubre de 1939.

Cacchione Amendola, Richard, "Luis Monguió (1908-2005): Bio-Bibliografía de un Distinguido Peruano e Hispanista", en <http://academia.peruanadelalengua.org/boletin/42/cacchione-monguió>.

Jobet Julio César, "Evocación de Humberto Mendoza", en **Occidente**, año XXV, n° 207, junio de 1969.

Cox Carlos Manuel, "Lo que nos dijo Joaquín Edwards Bello", en **Amauta, Libros y revistas**, año II, n° 9, Lima, marzo de 1927.

Crónica, "Fundación de un *Centro de Propaganda Socialista*", Santiago, martes 2 de febrero de 1932.

-----, "Centro de propaganda Socialista J.C Mariátegui conferencia de hoy", año I, Santiago, domingo 8 de mayo de 1932.

Chamudes Marcos, "Más en torno de Mariátegui y Haya de la Torre", en **Índice**, año I, n° 9, Santiago, diciembre de 1930.

Delmar Serafín, "Vicente Huidobro, Vientos Contrarios", en **Amauta, Libros y revistas**, año II, n° 10, Lima, abril de 1927.

Díaz Casanueva, "Poema", en **Amauta**, año III, n°27, Lima, noviembre-diciembre de 1929.

E.R, "José Carlos Mariátegui. El hombre, el Escritor, el ideólogo", en **Qué hubo en la semana**, Año II, n° 45, Santiago, 27 de abril de 1940.

Edwards Bello, "Panorama Móvil. Testimonios", en **Amauta**, año IV, n°30, Lima, 1930.

El Mercurio, "La Literatura Peruana", en **El Mercurio** de Santiago, martes 19 de febrero de 1929.

El Mercurio, "La Prensa", en **El Mercurio** de Santiago, martes 19 de febrero de 1929.

Enrique Espinoza, "José Carlos Mariátegui, guía o amauta de una generación", en **Babel. Revista de arte y crítica**, año XI, n° 54, Santiago, segundo trimestre de 1950.

Espinoza, Enrique, "Mariátegui, *amauta* o guía de una generación", en **Babel. Revista de arte y crítica**, n° 54, Santiago, 1950.

-----, "Patología de la regeneración", en **Babel. Revista de arte y crítica**, año XI, Vol. XII, n° 50, segundo trimestre, Santiago, 1949.

Fernández Maximiliano, "1810 - 18 de septiembre de -1934. Chile se proclama 'Nación' 'Independiente' y 'Liberal'", en **Izquierda**, semanario de la Izquierda Comunista (sección chilena de la Liga Comunista Internacional Bolchevique-Leninista), año I n° 15, Santiago, miércoles 19 de septiembre de 1934.

Fernández Osvaldo, "Tres lecturas de Gramsci en América latina", en VV. AA., **Gramsci, actualidad de su pensamiento y de su lucha**, Roma, Claudio Salemi tipógrafo editore, 1987.

Fernández, Osvaldo, "Mariátegui y la Crisis del Marxismo", en **Encuentro XXI**, Santiago, año 1, n°1, verano de 1995.

Francisco Ichazo, "Meditaciones del Impedido", en **Babel**, Vol. I, n° 8, Santiago, diciembre 1939.

Franco Carlos, "Mariátegui-Haya: surgimiento de la izquierda nacional", en **Socialismo y Participación**, septiembre, n° 8, Lima, 1979.

Frank Waldo, "Una palabra sobre Mariátegui", en J.C. Mariátegui, **Defensa del marxismo. Polémica revolucionaria**, Santiago, Cultura, 1934.

Frente Popular, "Gran homenaje a Mariátegui", en **Frente Popular**, año III, n° 794, Santiago, 17 de abril de 1939.

-----, "Homenaje se tributó anoche a Mariátegui y se hizo extensivo a desterrados de América", en **Frente Popular**, año I, n°189, Santiago, sábado 17, 1937.

-----, "Mariátegui Sera recordado Hoy", en **Frente Popular**, Año III, n° 796, Santiago, martes 18 de abril de 1939.

-----, "José Carlos Mariátegui. En el 7° aniversario de su muerte", en **Frente Popular**, año I, n° 190, Santiago, lunes 19 de abril de 1937.

Galván Luis, "El Plan de la Reforma educacional en Chile (I)", en **Amauta**, año III, n°18, Lima, octubre 1928.

-----, "El Plan de la Reforma educacional en Chile (II)", en **Amauta**, año III, n°19, Lima, noviembre-diciembre 1928.

Godoy Urrutia César, "Mariátegui y Aníbal Ponce", en **Aurora de Chile**, 2ª ép., año II, n° 6, Santiago, octubre de 1965.

Godoy Urrutia César, "Un cuarto de siglo de la muerte de Mariátegui", en

- Aurora de Chile** n° 3, Santiago, abril de 1955.
- Guillén Alberto, "Joaquín Edwards Bello, Tacna y Arica", en **Amauta, Libros y revistas**, año II, n° 7, Lima, enero de 1927.
- Huidobro Vicente, "Índice de la nueva poesía hispano-americana", en **Amauta, Libros y revistas**, año I, n° 6, Lima, diciembre de 1926.
- J.D.C., "Con Armando Donoso" en **Amauta, Libros y revistas**, año III, n° 14, Lima, febrero de 1928.
- J.V., "Clemente Andrade Marchant, Un Montón de Pájaros de Humo", en **Amauta, Libros y revistas**, Año III, n°27, Lima, noviembre-diciembre de 1929.
- Labarca Hubertson Amanda, "Indefensa", en **Amauta**, año III, n° 20, Lima, enero 1929.
- La Opinión, "Curso de economía social en el Centro J.C. Mariátegui", en **La Opinión**, año I, n°170, Santiago, jueves 8 de septiembre de 1932.
- Lizaso, Félix, "Hombre de Letra Viva", en **Babel**, Vol. II, n° 10, Santiago, abril 1940.
- Löwy, Michael, "Ni calco, ni copia: El marxismo romántico de José Carlos Mariátegui", en **Boletín 7 Ensayos 80 años**, n° 2, Lima, marzo 2008.
- Maluenda, Rafael, "Día a Día", "José Carlos Mariátegui", en **El Mercurio**, Santiago, jueves 17 de abril de 1930.
- Mariátegui, José Carlos, "Aniversario y Balance", editorial de **Amauta** n° 17, Lima, septiembre de 1928.
- , "Antecedente y desarrollo de la acción clasista", Documento presentado al Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latino Americana, Montevideo, mayo de 1929.
- , "Defensa del Marxismo. A propósito del libro de Henri de Man", en **Amauta**, año III, n°18, Lima, octubre de 1928.
- , "Defensa del Marxismo. A propósito del libro de Henri de Man", en **Amauta**, año III, n°19, Lima, noviembre-diciembre de 1928.
- , "Defensa del Marxismo", en **Amauta**, año III, n°17, Lima, septiembre de 1928.
- , "Defensa del Marxismo", en **Amauta**, año III, n°17, Lima, enero de 1929.
- , "Defensa del Marxismo", en **Amauta**, año III, n°21, Lima, febrero-marzo de 1929.
- , "Defensa del Marxismo", en **Amauta**, año III, n°22, Lima, abril de 1929.
- , "Defensa del Marxismo", en **Amauta**, año III, n°23, Lima, mayo de 1929.
- , "Defensa del Marxismo", en **Amauta**, año III, n°24, Lima, junio de 1929.
- , "El hombre y el mito", en **Babel**, Vol. I, n° 8, Santiago, diciembre 1939.
- , "El Renacimiento Judío", en **Babel**, Vol. VI, n° 26, Santiago, 1945.
- , "El Rostro y el Alma del Tawantinsuyo", en **Mundial**, Lima, 11 de septiembre de 1925.
- , "Genealogía del Socialismo", en **SECH**, año II, n° 6, Santiago, 1937.
- , "Genealogía del socialismo", en **Babel**, Vol. II, n° 10, Santiago, abril 1940.
- , "Mensaje al Congreso Obrero", en **Amauta**, n°5, año II, enero de 1927.
- , "Mensaje al Congreso Obrero", en **Amauta**, año II, n°5, Lima, enero de 1927.
- , "Nacionalismo y Vanguardismo", en **Frente Popular**, año I, n°18, Santiago, miércoles 23 de septiembre de 1936.
- , "Nacionalismo y Vanguardismo", en **Frente Popular**, año I, n° 19, Santiago, jueves 24 de septiembre de 1936.
- , "Presentación de Amauta", en **Amauta**, n° 1, Lima, septiembre de 1926.
- , "Punto de Vista Anti Imperialista", en **Izquierda. Semanario de la Izquierda Comunista (sección chilena de la liga comunista internacional Bolchevique-Leninista)**, año I, n° 15, Santiago, miércoles 19 de septiembre de 1934.
- Joaquín Edwards Bello, El Chileno en Madrid, El Roto, en **Amauta**, año III, n° 19, Lima, noviembre-diciembre de 1928.
- , "Presentación de Amauta", en **Amauta**, año I, n° 1, Lima, setiembre de 1926.
- Martínez Nibaldo, "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana de José Carlos Mariátegui", en **Aurora**, n°5-6, Santiago, enero de 1956.
- Massardo, Jaime, "La originalidad en el pensamiento de José Carlos Mariátegui", en **Anuario Mariateguiano**, Vol. 5, Lima, 1993, pp. 160-166.
- , "Mariátegui e Iglesias", en **Estudios Latinoamericanos** Solar, Santiago, 1996, pp. 43-53. Mástil, "Noticias, Notas, Libros y revistas", en **Mástil**, año III, n° 4, Santiago, junio de 1931.
- Mayer de Zulen Dora, "La formula Kellogg", en **Amauta**, año II, n° 5, Lima, enero de 1927.
- Melfi Domingo, "El indigenismo en la literatura peruana", en **El Mercurio**, Santiago, domingo 27 de abril de 1930.
- , "Índice a Mariátegui", en **Índice**, año I, n° 2, Santiago, mayo de 1930.
- Melis Antonio, "J. C. Mariátegui, primo marxista d'America", en **Crítica marxista**, anno v, n° 2, Roma, marzo/aprile, 1967.
- Mendoza Humberto, "El "Circo" de Charlot", en **Labor**, año I, n°7, Lima, Minerva, 21 de febrero de 1927.
- Millatún, "José Carlos Mariátegui: Amauta", en **Millatún**, año I, n° 11, Santiago, julio de 1943.
- Mirosheski, V. M., "O narodnichetsvo'v. Perú", en **Istorik Marksist**, n°4, Moscú, 1941.
- Mistral, Gabriela, "La escuela nueva en nuestra América. Carta de Gabriela Mistral a Julio R. Barcos", en **Amauta**, año II, n°10, Lima, diciembre de 1927.
- Monvel, María, "Poema Muñeco", en **Amauta**, año III, n°12, Lima, febrero de 1928, p. 25.
- Moretic Yerko, "Concepciones estéticas de José Carlos Mariátegui", en **Aurora de Chile**, 2ª ép., año II, n° 11, Santiago, mayo de 1967.
- Navea, Daniel, "Los Aprendices de Brujo. Carta abierta a M. Jeunehomme", en **Amauta**, año III, n° 26, Lima, septiembre-octubre de 1929.
- Neira, Hugo, "El pensamiento de José Carlos Mariátegui: Los mariateguismos", en **Socialismo y Participación** n° 23, Lima, septiembre de 1983.
- Neruda, Pablo, "De tentativa del Hombre Infinito", en **Amauta**, año II, n° 9, Lima, mayo de 1927.
- , "Mozón de Mayo", en **Amauta**, año IV, n° 28, Lima, enero de 1930.
- , "Sonata y destrucción", en **Amauta**, año III, n° 20, Lima, enero 1929, p., 36.
- , "Tango del Viudo", en **Amauta**, año IV, n° 28, Lima, enero de 1930.
- Nieto, Luis, "José Carlos Mariátegui, Con motivo del quinto aniversario de su ingreso al silencio", en **Hoy** n° 182, Santiago, 15 de mayo de 1935.



- , "Recordando a José Carlos Mariátegui", en **Principios**, año 1, n° 2, Santiago, mayo de 1935.
- Orrego Vicuña, Eugenio, "Fragmento de un estudio: *Siete ensayos de interpretación de la realidad Peruana* por José Carlos Mariátegui", en **Mástil**, año I, n° 2, Santiago, junio de 1930.
- Orrego Vicuña, Eugenio, "Índice a Mariátegui", en **Índice**, año I, n° 2, Santiago, mayo de 1930.
- Paris, Robert, "Mariátegui e Gobetti", en **Centro Studi Piero Gobetti. Quaderno** 12, Turín, 1967
- , "Mariátegui y Gramsci, prolegómenos a un estudio contrastado de la difusión del marxismo", en **Socialismo y participación**, n° 23, Lima, septiembre de 1983.
- Petrovick Julián, "Panorama Intelectual Chileno", en **Amauta**, año III, n°27, Lima, noviembre - diciembre de 1929.
- Portal, Magda, "Haya de la Torre y J.C Mariátegui", en **Índice**, año I, n° 6, Santiago, septiembre de 1930.
- , "Trayectoria de José Carlos Mariátegui", en **Índice**, año I, n° 2, Santiago, mayo de 1930.
- , "Trayectoria de José Carlos Mariátegui", en **Índice**, año I, n° 9, Santiago, diciembre de 1930.
- Quijano, Aníbal, "Prólogo" a J.C. Mariátegui, **7 ensayos de interpretación de la realidad peruana**, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1979.
- R. L., "Supervivencia del Político", en **Crónica**, año I, Santiago, sábado 30 de junio de 1932.
- Maluenda Rafael, "José Carlos Mariátegui, El escritor. Maestro de energías morales. Una gran fuerza psíquica. La revista *Amauta*", en **Repertorio Americano**, tomo XX, año XI, n° 20 (n°492), San José, Costa Rica, sábado 24 de mayo de 1930.
- Rhusso Américo, "Mariátegui y la Reforma Universitaria", en **Mástil**, año I, Santiago, junio de 1930.
- Ruz, Miguel; Humberto Díaz Casanueva, "Mensaje de la Asociación General de Profesores de Chile: A los maestros de América", en **Amauta**, año II, n° 6, Lima, febrero de 1927.
- Sandri, Renato, "Mariátegui, via nazionale e internazionalismo nel terzo mondo", en **Crítica marxista**, año X, n° 6, Roma, noviembre/diciembre 1972.
- Seguel, Gerardo, "El Inca Garcilaso y José Carlos Mariátegui", en **Aurora de Chile**, n° 11, Santiago, junio de 1939.
- , "La reacción en Chile contra los maestros", en **Amauta**, año III, n°23, Lima, mayo de 1929.
- Silva Castro, Raúl, "Mariátegui ha muerto", en **El Mercurio**, Valparaíso, domingo 20 de abril de 1930.
- , "Índice a Mariátegui", en **Índice**, año I, n° 5, Santiago, agosto de 1930.
- , "José Carlos Mariátegui", en **Atenea**, año VII, n° 63, Concepción, Universidad de Concepción, mayo de 1930.
- , "Libros Nuevos", en **El Mercurio**, Santiago, domingo 11 de abril 1926.
- Solano Armando, "El X aniversario de Mariátegui", en **Atenea**, año XVII, n° 179, Concepción, Universidad Concepción, mayo 1940.
- Stein, William W., "José Carlos Mariátegui y el 'complot comunista' de 1927", en **Anuario Mariateguiano**, n° 7, Lima, Amauta, 1995.
- Tauro, Alberto, "Labor, complemento de *Amauta*", Presentación de **Labor. Facsímile**, Lima, Amauta, 1995.
- , "Noticia de Amauta", Lima, Amauta, 1976 (estudio introductorio a la reedición facsimilar de la revista **Amauta**).
- Traves, Renato, "Piero Gobetti y la revolución liberal", en **Babel**, Vol. VIII, n° 33, Santiago, 1964.
- Ulianova, Olga, "Experiencia de la URSS: ¿socialismo real o modo asiático de producción?" en VV. AA., **El fin de la URSS. Crisis, transformación y perspectivas de los pueblos pos-soviéticos**, Santiago, Máximo Lira (editor), Ediciones B, 2005.
- Urquieta Miguel Ángel, "José Carlos Mariátegui", en **Gong**, año II, n° 4, Valparaíso, marzo de 1930.
- , "Los horrores de la guerra. El Mapuche", en **Amauta**, año I, n° 3, Lima, noviembre de 1926.
- VV. AA., **Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano**, selección y prólogo de José Aricó, Cuadernos de Pasado y Presente n° 60, México, 1980, 2ª ed.
- Vargas Lozano, Gabriel, "El marxismo herético de José Carlos Mariátegui", en Liliana Weinberg, Ricardo Melgar, (editores), **Mariátegui, entre la memoria y el futuro de América Latina, Cuadernos de Cuadernos**, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2000.
- Vargas Lozano, Gabriel, "El marxismo herético de José Carlos Mariátegui", en **Intervenciones filosóficas**, Universidad Nacional Autónoma del Estado de México, 2007.
- Vegas, M., "José Carlos Mariátegui", en **El Diario Ilustrado**, Santiago viernes 18 de abril de 1930.
- Walker, Charles, "Lima de Mariátegui: los intelectuales y la capital durante el oncenio", en **Socialismo y Participación**, Lima, septiembre, n° 35, 1986.
- Yarkas, Lautaro, "José Carlos Mariátegui, Novelista", en **Atenea**, año XXXVII, n° 387, Concepción, Universidad de Concepción, enero de 1960.
- Zerpa, Manuel, "Duelo Continental", en **Gong**, año II, n° 5, Valparaíso, mayo de 1930.

VI. Libros

- Aricó José (ed.), **Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano**, México, Cuadernos de Pasado y Presente n° 60, 1980.
- Aricó, José, **Marx y América Latina**, Buenos Aires, Catálogos, 1988.
- Bartra, Roger, **El modo de producción asiático. Problemas de la historia de los países coloniales**, México, Era, 1981.
- Basadre, Jorge, **Historia de la República del Perú**, "Octavo Periodo, El comienzo de la irrupción de las masas organizadas en la política 1930-1933", Lima, Universitaria, 1983.
- Bazán, Armando, **Biografía de José Carlos Mariátegui**, Santiago, Zig-Zag, 1939.
- , **Mariátegui y su tiempo**, Lima, Amauta, 1978.
- Beigel, Fernanda, **El itinerario y la brújula. Vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui**, Buenos Aires, Biblos, 2003.
- Cerroni, Umberto, **Teoría política y socialismo**, México, Era, 1984.
- Chesneau, Jean, **El modo de producción asiático**, México, Grijalbo, 1969.
- Dussel, Enrique, **La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse**, México, Siglo XXI, 2004.
- Fernández, Osvaldo, **Itinerario y trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui**, Santiago, Quimantú, 2010.
- Flores Galindo, Alberto, **La agonía de Mariátegui**, Lima, Instituto de Apoyo Agrario, 1989.
- Gutiérrez, Patricio, **Heterodoxia, praxis y marxismo creador en la revista Babel**, Santiago, Lom, 2008.
- Grez Toso, Sergio, **Historia del comunismo en Chile**, Santiago, Lom, 2011.
- Hobsbawm, Eric J. – Karl Marx, **Formaciones económicas precapitalistas**,

- México, Cuadernos de Pasado y Presente n° 20, 1980.
- Jobet, Julio Cesar, **El Partido Socialista de Chile**, Santiago, Prensa Latinoamericana, 1971.
- Labica, Georges, **Karl Marx. Les thèses sur Feuerbach**, Paris, Presses Universitaires de France, 1987.
- Löwy Michael, **El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días**, Santiago, Lom, 2007.
- Mariátegui, José Carlos, **La Escena Contemporánea**, Lima, Minerva, 1925.
- , **7 ensayos de interpretación de la realidad peruana**, Lima, Amauta, 1995.
- , **El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy**, Lima, Amauta, 1950.
- , **La Novela y la Vida Siegfried y el Profesor Canella**, Lima, Amauta, 1987.
- , **Defensa del marxismo**, Santiago, Ediciones nacionales y extranjeras, 1934.
- , **Defensa del marxismo**, Lima, Amauta, 1967.
- , **El artista y su época**, Lima, Amauta, 1959.
- , **Signos y obras**, Lima, Amauta, 1985.
- , **Historia de la crisis mundial (conferencias 1923-1924)**, Lima, Amauta, 1959.
- , **Peruanicemos al Perú**, Lima, Amauta, 1988.
- , **Temas de Nuestra América**, Lima, Amauta, 1988.
- , **Ideología y Política**, Lima, Amauta, 1987.
- , **Temas de Educación**, Lima, Amauta, 2003.
- , **Cartas De Italia**, Lima, Amauta, 1987.
- , **Figuras y Aspectos de la Vida Mundial**, Lima, Amauta, 1987.
- Marx, Karl, **Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política (borrador). 1857-1858**, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972, 3 vols.
- Marx, Karl, **Escritos de juventud. Obras fundamentales**, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Marx, Karl, Friedrich Engels, **Sobre el colonialismo**, México, Cuadernos de Pasado y Presente n° 37, 1979.
- , "Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política", en Karl Marx, Friedrich Engels, **Obras escogidas**, Moscú, Progreso, s./f.
- , "Tesis sobre Feuerbach", en **Obras escogidas de Marx y Engels**, Moscú, Progreso, 1976.
- Mandel, Ernest, **La formación del pensamiento económico de Marx. De 1843 a la redacción de El Capital. Estudio genético**, México, Siglo XXI, 1968.
- Massardo, Jaime, **La formación del imaginario político de Luis Emilio Recabarren. Contribución al estudio crítico de la cultura política de las clases subalternas de la sociedad chilena**, Santiago, Lom, 2008.
- Massardo, Jaime, **El lugar del pensamiento de José Carlos Mariátegui en la exploraciones sociales de América Latina**, Universidad de Valparaíso, Documento de trabajo n° 1, Magister en Historia con mención en Historia de Chile y América, primer semestre 2011.
- Melis, Antonio, **Leyendo Mariátegui 1968-1998**, Lima, Amauta, 1999.
- Mondolfo, Rodolfo, **Espíritu revolucionario y conciencia histórica**, Buenos Aires, Escuela, 1968.
- Mondolfo, Rodolfo, **Feuerbach y Marx. La dialéctica y el concepto marxista de la historia**, Buenos Aires, Claridad, 1936.
- Moretic, Yerko, **José Carlos Mariátegui: su vida e ideario, su concepción del realismo**, Santiago, Universidad Técnica del Estado, 1970.
- Núñez, Estuardo, **La experiencia Europea de Mariátegui**, Amauta, Lima, 1978.
- Orrego, Vicuña Eugenio, **Mariátegui**, Santiago, Mastil, 1930.
- Paris Robert, **La formación ideológica de José Carlos Mariátegui**, México, Cuadernos de Pasado y Presente n° 92, 1981.
- Rouillon, Guillermo, "Prologo" a José Carlos Mariátegui, **7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana**, Santiago, Universitaria, 1955.
- , **Bio-Biografía de José Carlos Mariátegui**, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1963.
- Sánchez, Luis Alberto, **Visto y vivido en Chile**, Santiago, Tajamar, 2004.
- Santucci, Antonio A., **Antonio Gramsci, 1891-1937. Guida al pensiero e agli scritti**, Roma, Riuniti, 1987.
- Schlesinger, Rudolf, **La Internacional Comunista y el problema colonial**, Buenos Aires, Cuadernos de Pasado y Presente n° 52, 1974.
- Schwartzmann, Félix, **El sentimiento de lo humano en América. Ensayo de antropología filosófica**, Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, 1950-1953, 2 v.
- Tauro, Alberto, **Amauta y su influencia**, Lima, Amauta, 1987.
- Tarcus, Horacio, **Mariátegui en la Argentina o Las políticas culturales de Samuel Glusberg**, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2001.
- , **Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.
- Terán, Oscar, **Discutir Mariátegui**, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1985.
- Uribe, Armando, Presentación a: Manuel Rojas / José Santos González Vera, **Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos**, compilación de Carmen Soria, Santiago, Planeta, 2005.
- Weinberg, Liliana y Ricardo Melgar Bao, **Intervenciones filosóficas**, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000.
- Wiese, María, **José Carlos Mariátegui, etapas de su vida**, Lima, Amauta, 1959.



ANEXO DOCUMENTAL

I.

Carta de Carlos Manuel Cox a Joaquín Edwards Bello

Lima, 6 de marzo de 1927.
Joaquín Edwards Bello.
Consulado de Chile, París.

Muy estimado compañero.

Por su libro "Nacionalismo Continental", memorable enseñanza para los "intelectuales de panteón" de que está plagado nuestro continente, y por la prensa hondamente que lo propaga, conocemos su pensamiento, tan generoso y tan nuevo, Amauta, que desea hacer una sincera campaña Americanista, además de la doméstica, lo considera entre el número de sus amigos y colaboradores. Le rogamos, en tal sentido, nos envíe sus muy interesantes ensayos, que serán acogidos con profundo agradecimiento.

Le adjuntamos algunos números de nuestra revista que le indicarán el espíritu de que está armada. Reciba un saludo muy atento de nuestro director José Carlos Mariátegui, de la redacción de Amauta y de su atento amigo y compañero.

C.M. Cox

Fuente: Archivo del Escritor Joaquín Edwards Bello, Biblioteca Nacional, Santiago de Chile.

II.

Carta de José Carlos Mariátegui a Joaquín Edwards Bello

Sociedad Editora Amauta
Lima, 27 de diciembre de 1929.

Estimado amigo y compañero:

No he tenido más noticia de Ud. después del envío de la penúltima edición de EL ROTO que unas líneas de afectuoso recuerdo al margen de un recorte de "La Nación". Hace pocas semanas, remitiéndole "poesía" de Eguren y los últimos números de "Amauta" reclamaba sus noticias. Pero después he sabido por Concha Romero de James que los envíos de "La Nación" corren el riesgo de todas las redacciones y que no había llegado jamás a sus manos, por ejemplo, el ejemplar de "7 Ensayos de Interpretación de la realidad Peruana" que le dediqué.

Repito hoy el envío de mis "7 Ensayos" y le ruego que, al acusar recibo de estas líneas y el volumen, me haga saber si ha recibido también el libro de Eguren, donde a Ud. se le recuerda siempre con gran aprecio.

Tengo el proyecto de establecerme en Buenos Aires por algún tiempo. He recibido la invitación de "La Vida Literaria" en días en que

estaba en Lima Waldo Frank, quien me ha animado mucho a este viaje. En Buenos Aires puedo resolver el problema de movilidad: la ortopedia está ahí, según me dicen todos, muy perfeccionada. Y necesito, además, respirar finalmente la atmosfera de un país libre. En el Perú sostengo desde hace cinco años una lucha muy difícil. Hace algunas semanas he estado preso en mi casa con todos los míos. La policía ocupó mi casa y se apoderó de todos mis papeles, hasta de los recortes de los artículos publicados. A los tres días me dejaron en libertad...¹

Fuente: Archivo del Escritor Joaquín Edwards Bello, Biblioteca Nacional, Santiago de Chile.

III.

Carta de José Carlos Mariátegui a Joaquín Edwards Bello

Lima, 26 de Marzo de 1930.

Querido y estimado, compañero.

El viaje de Blanca del Prado me ofreció la oportunidad de escribirle y repetirle el envío de mis "7 Ensayos de Interpretación de la realidad Peruana" que, por Concha Romero, supe que no había Ud. Recibido. No he tenido aún su respuesta; pero sé por Blanca de Prado que sigue Ud. Siendo para la vanguardia peruana el fraterno amigo de siempre. Viaja hoy a Santiago Luis Alberto Sánchez. Va invitado por la Universidad. Es catedrático de nuestra facultad de Letras; pero el mejor elogio que se puede hacer de él es que es lo menos universitario pueden interesarle con sencillo espíritu posible. Se acercará seguramente a Ud. y a los hombres de Chile que verdaderamente pueden interesarle con sencillo espíritu de camarada; y en su interpretación e historia de nuestra literatura prescinde generalmente del acatamiento a lo oficial y a lo académico. Sánchez le hablará, probablemente, de mi viaje. He aceptado la invitación de mis amigos de la "Vida Literaria" de Buenos Aires para realizar en mayo próximo mi antiguo proyecto de visitar la Argentina. Y pasaré algunos días en Santiago, tanto para tener una rápida impresión de Chile como para abrazar a mis amigos de ese país, Ud. el primero. Hágame saber si recibió el libro de Eguren y los números de "Amauta" que con ese volumen le enviamos a "La Nación". Tengo muy mala experiencia de los envíos a las redacciones de diarios. Para ponernos a cubierto de cualquier falla postal confíe Ud. su respuesta a Sánchez. Muy cordialmente lo abraza su amigo y compañero devotísimo.

José Carlos Mariátegui [firma]

Fuente: Archivo del Escritor Joaquín Edwards Bello, Biblioteca Nacional, Santiago de Chile.

¹ Evidentemente incompleta.